

INFORME CISNEROS VII

“VIOLENCIA Y ACOSO ESCOLAR”

**EN ALUMNOS DE PRIMARIA, ESO Y
BACHILLER**

Informe preliminar

**INSTITUTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA
Y DESARROLLO DIRECTIVO**
www.acosoescolar.com

Araceli Oñate Cantero
Iñaki Piñuel y Zabala

Septiembre de 2005

Iñaki Piñuel (innaki.pinnuel@uah.es) es Profesor de organización y recursos humanos de la Universidad de Alcalá (España). Es director de los estudios Cisneros. Es pionero en la divulgación e investigación sobre el Mobbing en España y autor de las primeras monografías sobre el problema del Acoso psicológico en España: "Mobbing : Cómo sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo" Ed Sal Terrae., "Mobbing: Manual de Autoayuda". Ed Aguilar y Neomanagement. Jefes tóxicos y sus víctimas .Ed Aguilar (2004)

Araceli Oñate Cantero (aoc64@telefonica.net) es profesora de Sistemas de Comunicación en la Empresa en Cepade -Universidad Politécnica de Madrid. Es co-directora de los estudios Cisneros y Directora del estudio Cisneros sobre Violencia y acoso Escolar. Es experta en educación, estilos sociales y estilos de comunicación interpersonal. Ha publicado numerosas investigaciones en materia de violencia y acoso psicológico. En los últimos 15 años ha trabajado como consultora especialista en Formación de Directivos en Management y Comunicación.

1 Definición de Mobbing o Acoso Escolar

El concepto de mobbing, traducido de manera correcta al castellano como acoso psicológico o acoso escolar posee un sustrato ético esencial que se refiere a la falta de respeto al niño y a su derecho reconocido a gozar de un entorno escolar libre de violencia y de hostigamiento.

Podemos definir el Acoso Escolar como:

“un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño ”.

El objetivo de la práctica del mobbing es “intimidar, apocar, reducir, aplanar, amedrentar y consumir, emocional e intelectualmente a la víctima, con vistas a obtener algún resultado favorable para quienes acosan y a satisfacer la necesidad de agredir, y destruir que suelen presentar los acosadores.

En ocasiones el niño que acosa se rodea pronto de un Gang o grupo de acosadores que se suman de manera masiva al comportamiento de hostigamiento.

A pesar de que se utiliza el término “bullying” (matonismo) con profusión, lo cierto es que el maltrato físico y las agresiones físicas no dejan de ser sino una parte pequeña del total de conductas de hostigamiento y acoso , y además la que menos daños Psicológicos produce en los acosados.

Los **tres criterios diagnósticos** más comúnmente aceptados por los investigadores europeos, que sirven para dilucidar si estamos o no ante casos de acoso escolar son:

- la existencia de una o más de las conductas de hostigamiento internacionalmente reconocidas como tales .
- la repetición de la conducta que ha de ser evaluada por quien la padece como no meramente incidental, sino como parte de algo que le espera sistemáticamente en el entorno escolar en la relación con aquellos que le acosan.

- La duración en el tiempo, con el establecimiento de un proceso que va a ir minando la resistencia del niño y afectando significativamente a todos los órdenes de su vida (académico, afectivo, emocional, familiar)

La concurrencia de estas tres características acreditan la existencia de un niño sometido a un cuadro de Acoso Psicológico en la escuela o Acoso Escolar.

La adscripción de un niño al grupo de víctimas de acoso escolar no debe ir precedido de la exigencia de quedar establecido un daño físico o psicológico determinado.

Un niño es víctima de acoso escolar desde el momento en que padece determinadas conductas repetitivas de hostigamiento que le exponen al riesgo de generar esos daños.

Debe después matizarse cada caso en relación al número de conductas de Acoso que padece, a la duración (antigüedad) de las agresiones y al perfil que presenta el cuadro de Acoso. Ello proporciona diferentes índices de gravedad en el pronóstico de cada uno de los casos.

2 Diagnóstico diferencial del acoso psicológico en la escuela o Acoso Escolar.

La enorme divulgación mediática del problema del acoso psicológico en la escuela o Acoso Escolar puede llevar al error de trivializar o banalizar este problema pasándose de una situación en la que el acoso escolar es clandestino, a otra en la que el juego o conflicto entre los niños pudiera ser entendido como un caso de Mobbing o Acoso Escolar.

Para evitar este fenómeno es necesario proceder con el mayor rigor a establecer las diferencias entre diferentes situaciones y casos y a establecer indicadores objetivos de gravedad.

A ello se ha dirigido el trabajo que se presenta aquí con una exhaustiva labor de análisis estadístico y comparaciones entre grupos utilizando una muestra muy amplia y significativa.

En este trabajo de investigación, hemos podido obtener indicadores fiables y válidos que permiten establecer no solo el grado de gravedad de cada caso de Acoso Escolar sino además el perfil específico de los comportamientos de Acoso que padece cada niño que es víctima de este problema.

Estos indicadores han sido agrupados en una prueba objetiva o AUTOTEST, el AUTOTEST CISNEROS, que permite a cada PADRE, EDUCADOR O ALUMNO que lo utilice establecer de una forma rápida y sencilla el grado de afectación de un niño por comportamientos de Acoso y la posible existencia de secuelas Psicológicas.

El Acoso Escolar se manifiesta por un comportamiento de persecución y hostigamiento continuado y persistente que se materializa en **8 tipos de Conductas**:

- **Comportamientos de Desprecio y Ridiculización**
- **Coacciones**
- **Restricción de la Comunicación y Ninguneo**
- **Agresiones físicas**
- **Comportamientos de Intimidación y Amenaza**
- **Comportamientos de Exclusión y de Bloqueo Social**
- **Comportamientos de Maltrato y Hostigamiento Verbal**
- **Robos, Extorsiones, Chantajes y Deterioro de pertenencias**

El diagnóstico de Acoso Escolar no queda establecido por la adscripción subjetiva del niño a sí mismo al “grupo de personas que se consideran a si mismas acosadas” sino por la referencia del niño a conductas de maltrato que se producen contra él de manera frecuente o muy frecuente. La obtención de datos de tipo Q (Obtenidos mediante cuestionario) debe ser completada con otras fuentes de datos de tipo L (Observación) y T (indicadores e indicios).

3 Evolución y fases de los casos de Acoso Escolar

La palabra acoso, presenta la misma raíz que acuso. El termino “acusatio”, del latin “ad causam” nos remite a las “acusaciones” cuyo papel es central en los comportamientos de Acoso Escolar.

Los niños acosados terminan padeciendo un problema que se realimenta a si mismo, que explica que, frecuentemente ni los educadores ni los padres saben atajar a tiempo.

Poco a poco, los niños acosados entran en una espiral de daño y reacciones secundarias al hostigamiento que reciben, que hace sean percibidos por el entorno como verdaderos “causantes” de lo que se les hace.

Padres, educadores y hasta psicólogos suelen incurrir en un efecto atributivo denominado “error básico de atribución” por el que van a tender a encontrar en las características y rasgos de la víctima la evidencia de que las conductas de hostigamiento tienen alguna base objetiva; el rendimiento académico y la salud de la propia víctima van a estar alterados a la baja por el *Acoso*, y ello le devuelve a la víctima un tipo de feedback negativo que efectivamente le muestra, le demuestra que tienen razón aquellos que le acusan de ser tonto, débil, de no valer para nada, etc...

El niño que es víctima de Acoso escolar suele terminar aceptando que efectivamente es un mal estudiante, un mal compañero, una persona repulsiva, desarrollando fácilmente sentimientos de culpa y baja autoestima, así como una introversión Social que le aísla aún más de un entorno ya reducido significativamente por la acción del propio Gang de Acosadores.

El *Acoso escolar* no se termina en el mero rendimiento escolar a la baja. Los ataques que reciben los niños minan sobre todo al autoconcepto que la persona va formando de sí misma en una etapa crucial de su evolución y maduración Psicológica.

Así es como un niño normal o incluso brillante, pasa a ser una sombra de lo que fue. Se transforma en un niño que piensa que todo lo hace mal, que piensa que verdaderamente es un desastre, y que tienen razón aquellos que lo acusan de que no vale.

El concepto negativo de sí mismo y la baja autoestima acompañarán hasta la vida adulta al niño acosado haciendo de él una presa fácil para abusos posteriores en el ámbito laboral, doméstico, social, etc...Ante aquellos abusos, o malos tratos futuros quedará inerte, indefenso y paralizado generándose en él un daño psicológico a medio o largo plazo.

El Acoso Escolar sigue habitualmente una secuencia típica de **cinco fases**:

Fase 1 Incidentes críticos

Fase 2 Acoso y estigmatización del niño

Fase 3 Latencia y Generación del Daño Psicológico

Fase 4 Manifestaciones somáticas y Psicológicas graves

Fase 5 Expulsión o autoexclusión de la víctima

4 Ficha Técnica del Estudio Cisneros VII sobre “Violencia y Acoso Escolar”:

El estudio Cisneros VII se desarrolló desde el Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo (IEDI) entre el 15 de Mayo de 2005 y el 15 de Junio de 2005. El ámbito de aplicación de la encuesta fue la Comunidad de Madrid.

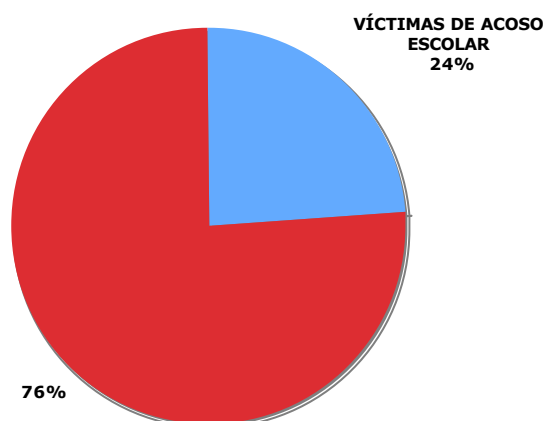
El Universo estudiado fue el colectivo de alumnos desde 2º de primaria hasta 2º de Bachiller de la C.A.M.

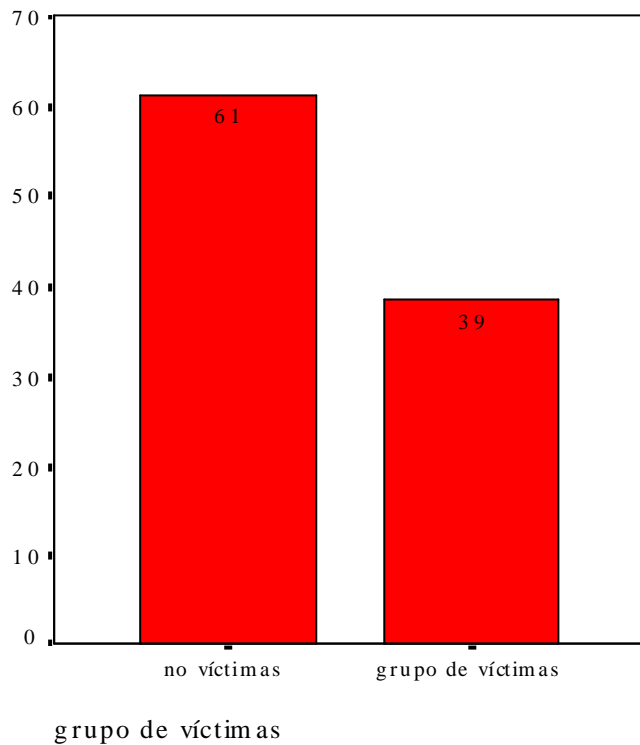
La herramienta utilizada fue el autotest Cisneros. La escala para evaluar el Índice Global de Acoso (Cisneros) presenta un índice de Fiabilidad (alfa de Cronbach) de 0.9621.

Se realizó un muestreo consistente en 222 aulas de la Comunidad de Madrid correspondientes al Universo del Estudio con un total de encuestas válidas de N= 4 600 y un intervalo de confianza del 95,5 % para $p=q=0,50$. El error muestral fue de $\pm 1,3$ %.

5 Incidencia de la Violencia y del Acoso Escolar entre la población de escolares

El estudio Cisneros establece una incidencia de un **39 %** de los alumnos entre 2º de Primaria y 2º de Bachiller que están expuestos a violencia de algún tipo en su entorno escolar.





Un **24 %** de los alumnos encuestados se encuentran en una situación técnica de **Acoso escolar o Acoso Psicológico en la escuela.**

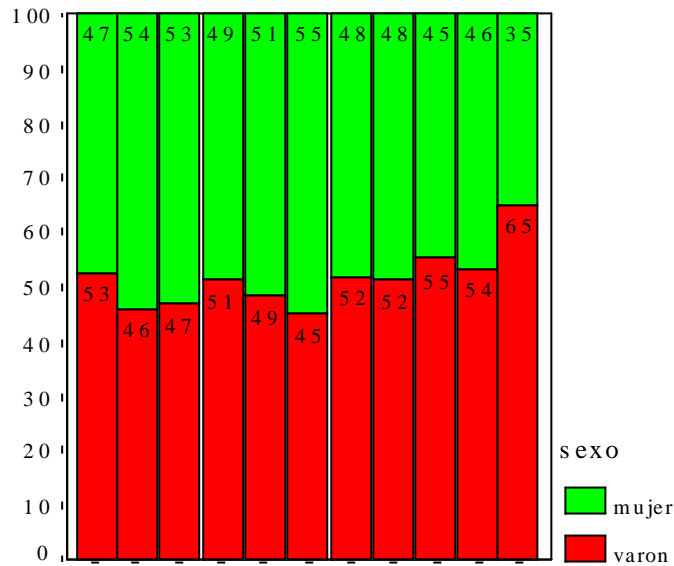
Sin embargo el estudio contempla una enorme oscilación entre las tasas de acoso escolar según el sexo y la edad de los niños.

La tasa de acoso escolar por sexos es de **26,8 %** para los **niños** y de **21,1 %** para las **niñas**.

TASA DE MOBBING ESCOLAR POR SEXOS

N= 4600

TASA DE ACOSO ENTRE LOS NIÑOS	26,8 %
TASA DE ACOSO ENTRE LAS NIÑAS	21,1 %
TASA DE ACOSO TOTAL	24 %

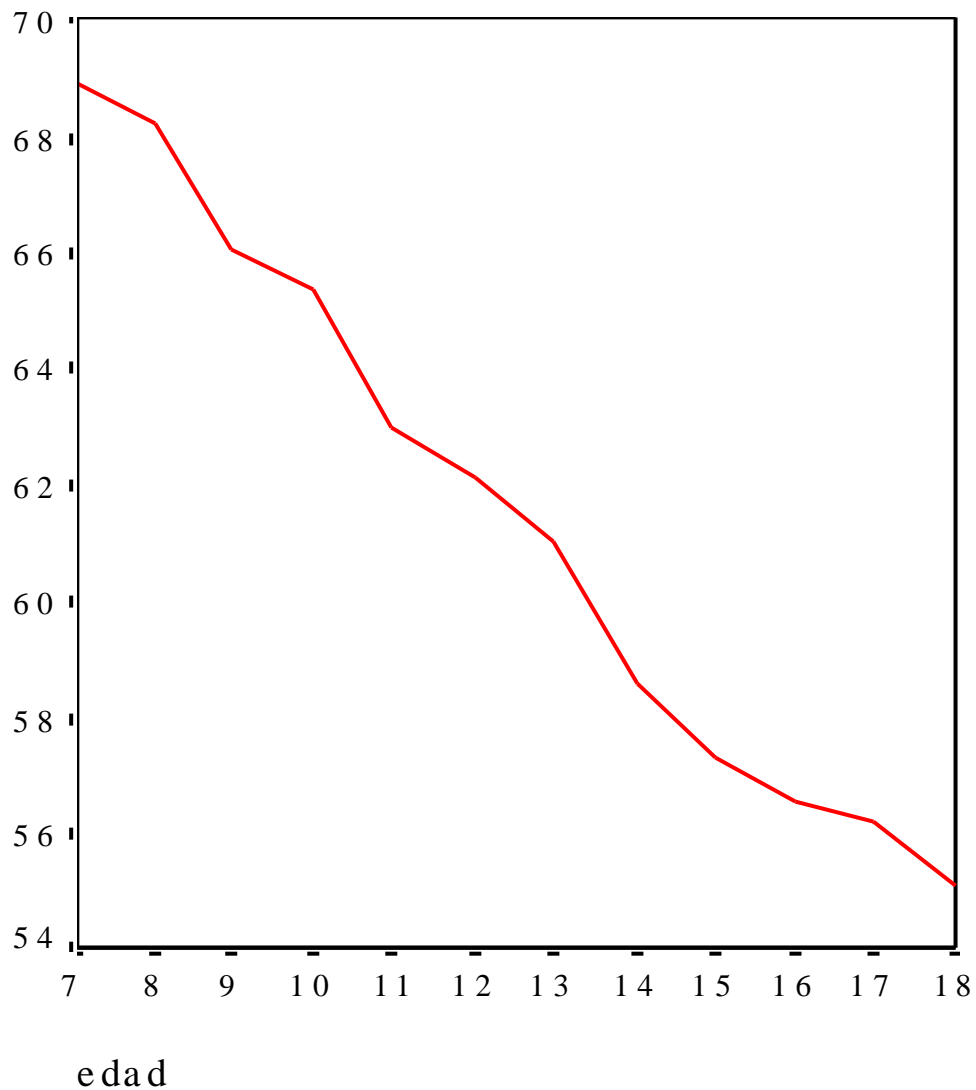


POR CURSO

Dentro del Grupo de Niños que son víctimas de Acoso escolar el porcentaje de varones tiende a subir con la edad. Las niñas son más frecuentemente acosadas que los niños tan solo en 3°,4°, 6° de primaria y 1° de la ESO.

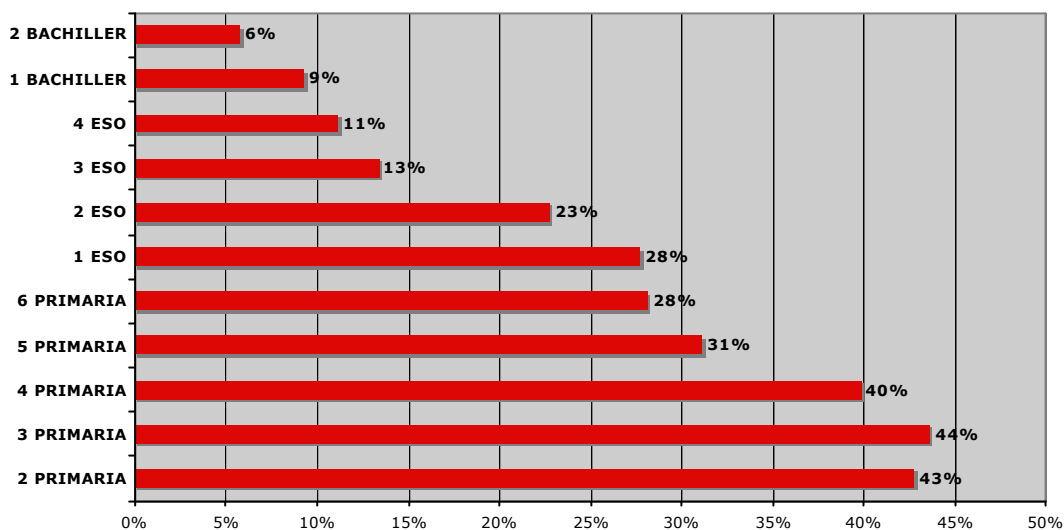
En cuanto a los índices de acoso, los niños superan a las niñas en prácticamente todos los tramos de edad.

Una de las constataciones más espectaculares del estudio Cisneros es la relación inversamente proporcional entre la edad del niño y la tasa de Acoso tal y como se observa en el gráfico siguiente.



La puntuación media de los niños en la escala de Acoso Cisneros asciende hasta llegar a la máxima intensidad en los niños más pequeños que han participado en el estudio, es decir los de 2° de Primaria. La tasa de acoso que padecen los niños más pequeños (2° de primaria 43 %) es 7 veces superior a la tasa de acoso de los mayores (2° de bachiller 6 %) tal y como se aprecia en el siguiente gráfico:

PORCENTAJE DE NIÑOS EN SITUACIÓN DE ACOSO ESCOLAR POR CURSOS



Por grupos de edades el estudio Cisneros establece claramente que los niños pequeños son el grupo más afectado por el acoso.

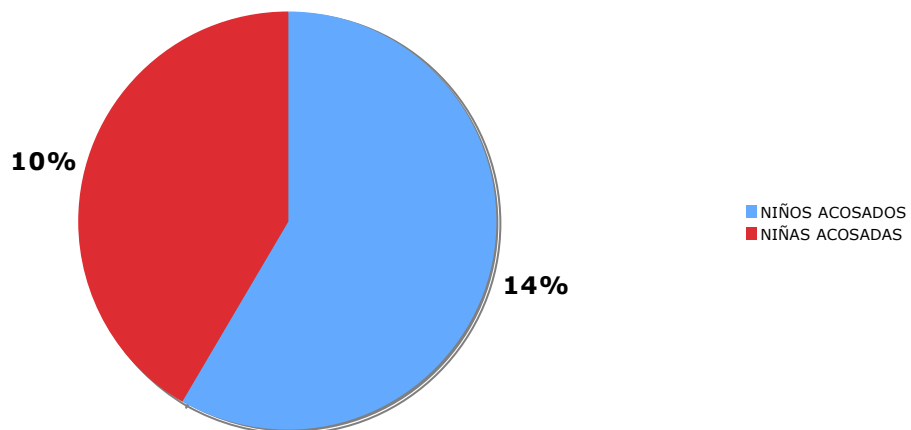
GRUPOS DE EDAD DIFERENCIA DE MEDIAS POR GRUPOS DE EDAD Acoso Total

GRUPOS DE EDAD	Puntuación Media en Acoso	Desv típica
GRUPO I (NIÑOS)	64,89	14,40
GRUPO II (ADOLESCENTES)	59,75	11,59
GRUPO III (JÓVENES)	56,20	8,54
Puntuación media Total	60,5548	12,39

6 Incidencia de la Violencia y del Acoso Escolar por sexos

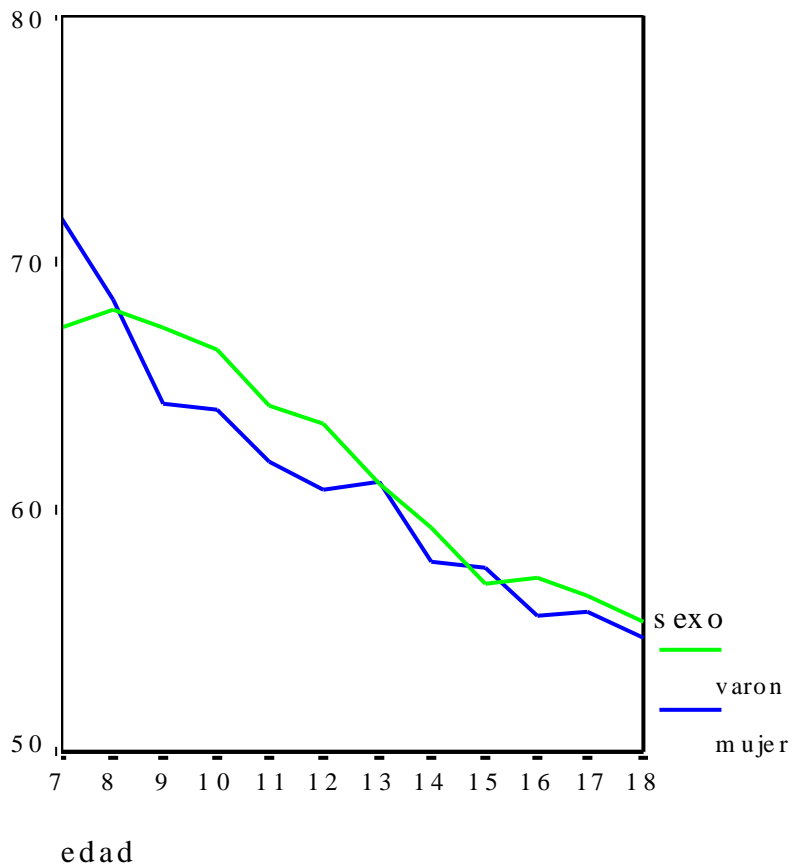
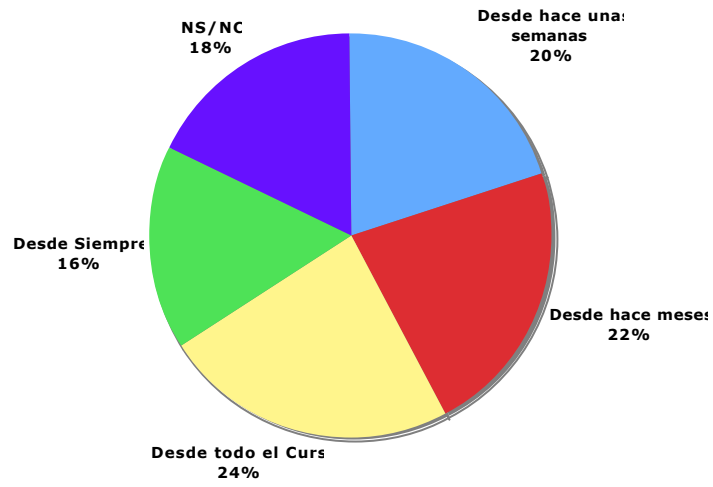
El reparto de las víctimas por sexos manifiesta una mayor incidencia del acoso escolar entre los niños. De cada 100 víctimas de acoso escolar, 58 son niños y 42 son niñas.

**DISTRIBUCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ACOSADOS
N= 4 600 (24 % ACOSADOS)**



En la evolución de los cuadros de acoso por edades se observa que en todas las edades los niños sufren más comportamientos de acoso que las niñas con excepción de los niños de 7 años en que la tasa de niñas acosadas es superior.

ANTIGÜEDAD DEL ACOSO	Porcentaje
Desde hace unas semanas	4,8 %
Desde hace unos meses	5,3 %
Durante todo el curso	5,7 %
Desde siempre	3,9%
NS/NC	4,3%



22 COMPORTAMIENTOS DE ACOSO ESCOLAR MÁS FRECUENTES N= 4 600	PORCENTAJES
1. Llamarle por motes	14,16%
2. Reirse de él cuando se equivoca	8,86%
3. No hablarle	8,54%
4. Insultarle	8,07%
5. Acusarle de cosas que no ha dicho o hecho	6,94%
6. Contar mentiras acerca de él	6,45%
7. No dejarle hablar	6,03%
8. Meterse con él por su forma de ser	5,81%
9. Burlarse de su apariencia física	5,10%
10. Hacer gestos de burla o desprecio hacia él	4,95%
11. Criticarlo por todo lo que hace	4,95%
12. No dejarle jugar con otros	4,85%
13. Chillarle o gritarle	4,63%
14. Cambiar el significado de lo que dice	4,51%
15. Imitarlo para burlarse	4,51%
16. Esconderle las cosas	4,46%
17. Pegarle collejas, puñetazos, patadas	4,26%
18. Odiarlo sin razón	4,04%
19. Ponerle en ridículo ante los demás	3,64%
20. Tenerle manía	3,52%
21. Meterse con él para hacerle llorar	3,52%
22. Meterse con él por ser diferente	3,15%
FUENTE : ESTUDIO CISNEROS VII VIOLENCIA Y ACOSO ESCOLAR (2005)	

Los comportamientos que reciben las víctimas varían de acuerdo al sexo de la víctima.

Si realizamos un análisis comparativo por sexos, vemos que algunas conductas de acoso son practicadas más típicamente contra los niños varones. Entre ellas se destacan claramente las siguientes:

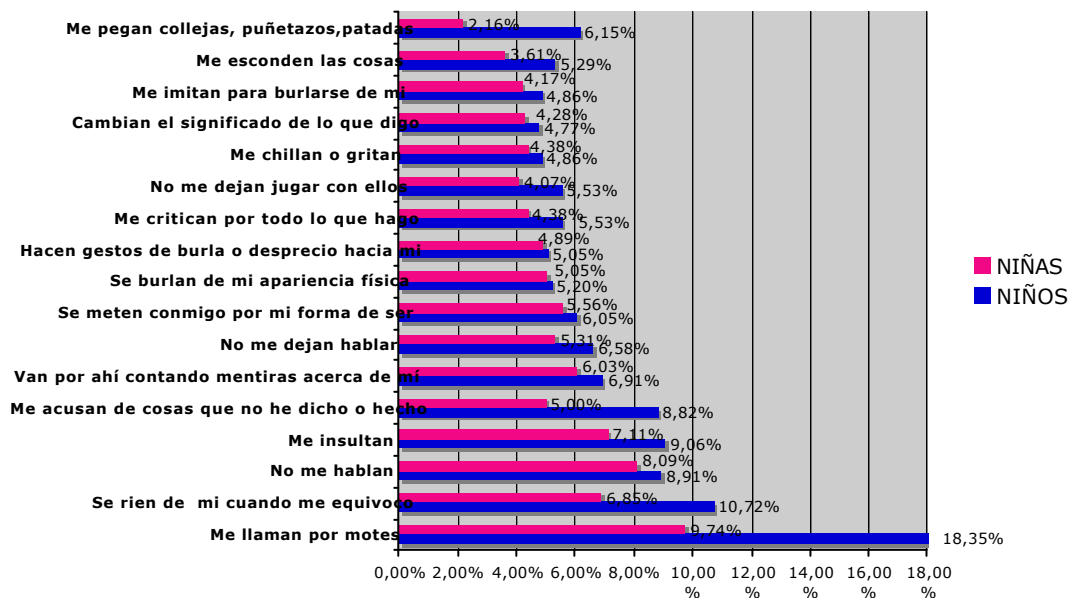
- Llamar por motes
- Pegar collejas o patadas
- Reirse o burlarse de él cuando se equivoca
- Zarandearle o empujarle para intimidarlo
- Amenazarle con pegarlo
- Intentar que le castiguen
- Hacer gestos para intimidarlo
- Esperarlo a la salida para meterse con él
- Obligarle a hacer cosas peligrosas
- Pegarlo con objetos

Entre las conductas de acoso que se practican más contra las niñas aparecen con nitidez las siguientes:

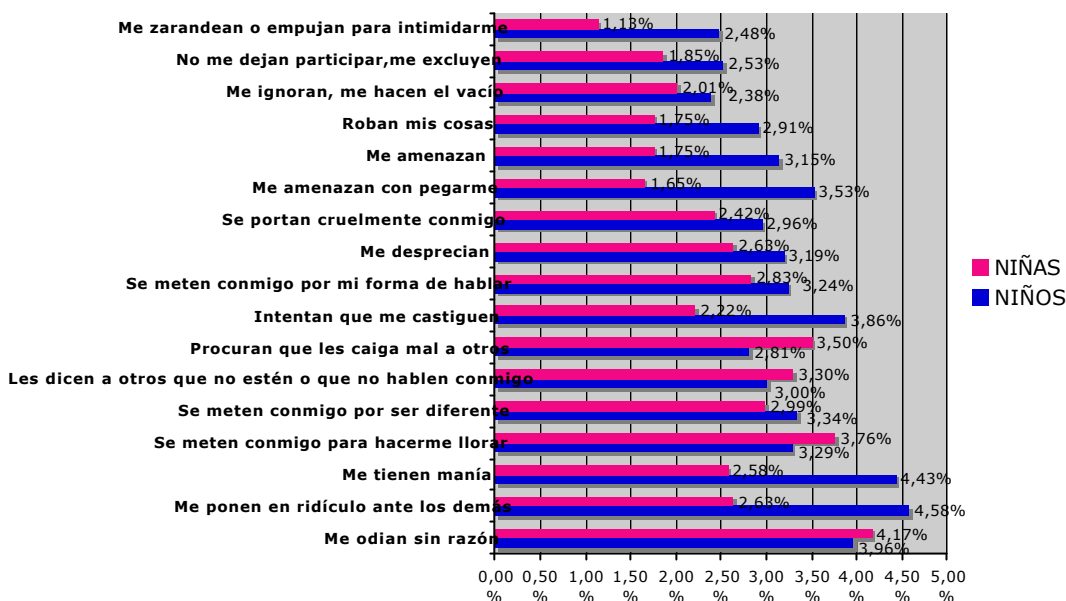
- Meterse con ella para hacerla llorar
- Decirle a otros que no estén o que no hablen con ella
- Hacer que ella les caiga mal a otras
- Prohibir a otros que jueguen con ella
- Impedir que ella juegue con otros
- Enviar mensajes para amenazarla
- Odiarla sin razón

Se observa que el tipo de Acoso que reciben los niños varones es más físico y menos verbal predominando el patrón de intimidación y abuso físico directo, mientras que el acoso que reciben las niñas se centra en lo verbal y en reducir socialmente a la niña rompiendo sus redes sociales mediante el “envenenamiento” y entorpecimiento de sus relaciones con los otros.

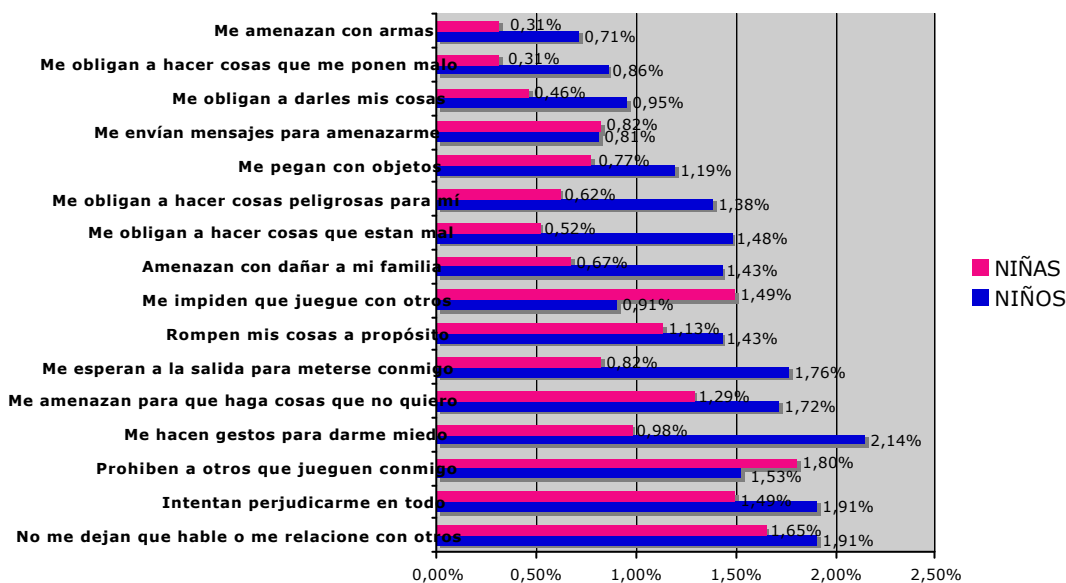
DIFERENCIAS EN COMPORTAMIENTOS DE ACOSO POR SEXOS (1 DE 3)



DIFERENCIAS EN COMPORTAMIENTOS DE ACOSO POR SEXOS (2 DE 3)



DIFERENCIAS EN COMPORTAMIENTOS DE ACOSO POR SEXOS (3 DE 3)

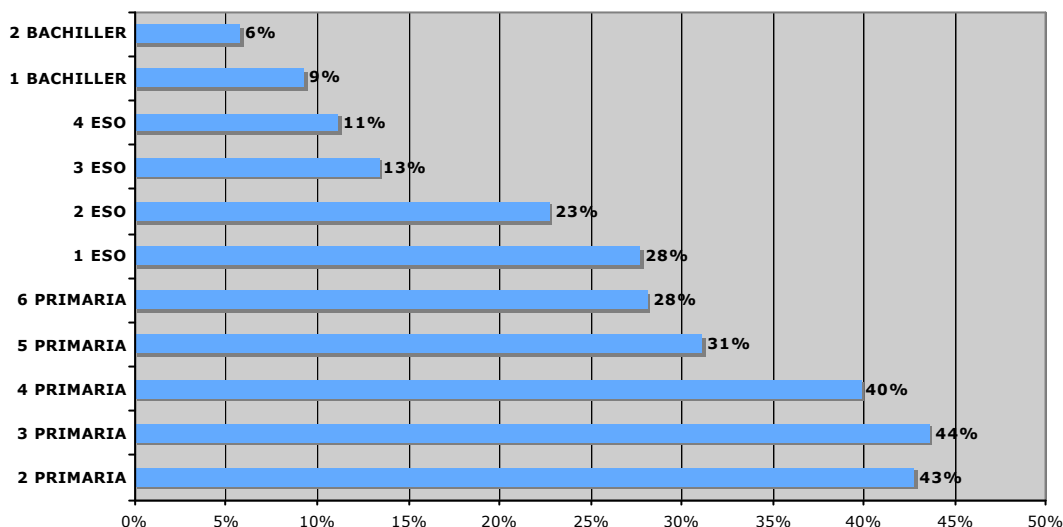


7 El Acoso Escolar en la evolución y la maduración del niño

En la investigación realizada se constata cómo la tasa de los comportamientos de Acoso es más importante en la educación primaria y va descendiendo desde el 43 % en 2º de primaria paulatinamente hasta llegar al 6% en 2º curso de Bachiller. El hecho de que 6 de cada cien adolescentes sigan en una situación de acoso a los 18

años significa que el problema se arrastra de manera significativa a la vida de los futuros adultos.

PORCENTAJE DE NIÑOS EN SITUACIÓN DE ACOSO ESCOLAR POR CURSOS



Para los jóvenes acosados el período de escolarización ha fracasado en su misión de proporcionarles un entorno libre de Violencia y de Miedo o Intimidación. Al salir del sistema educativo significativamente dañados habrán realizado el aprendizaje de la Indefensión y de la Impotencia, habiendo constatado el fracaso de las Instituciones a la hora de poner coto al abuso y a la intolerancia de otros hacia ellos.

Muchos de ellos habrán concluido de manera resignada y cínica que el mundo es una selva en la que los más fuertes terminan saliéndose con la suya y que queda poco por hacer.

Otros, más avisados habrán aprendido el modo contundente de quedar a salvo de cualquier situación de acoso: participar en el acoso de otros. Ante la tesitura de linchar o ser linchado, optarán por lo primero. Serán los que nutran los gangs de acoso en el mundo del mobbing de los adultos.

Sin embargo el grupo más significativo a nivel social es el de los niños acosadores. A fuerza de haber obtenido réditos a sus comportamientos de hostigamiento y maltrato de sus semejantes, habrán aprendido que el acoso es un buen modo de conseguir determinadas cosas.

Los años de impunidad y reforzamiento de su comportamiento les habrán permitido refinar su tecnología, que ahora podrá aplicarse de manera eficaz en su entorno social. Contra sus esposas, hijos, subordinados, o compañeros de trabajo...el acoso se habrá

hecho más sutil pasando de las collejas y las tortas del patio del colegio a la práctica de la Luz de Gas y el ninguneo.

Un 60 % de los niños acosadores habrán cometido más de un delito antes de los 24 años de edad. El riesgo de terminar convirtiéndose en un delincuente será para este grupo de niños acosadores de sus compañeros 4 veces mayor que para el resto.

De todos estos niños acosadores, un pequeño porcentaje, entre el 0,5 y el 1 % del total habrán fracasado en su adolescencia en el importantísimo y decisivo aprendizaje de la Introyección de la norma social, y se llevarán a su vida como adultos una ausencia de resonancia emocional, una frialdad, y una capacidad superficial de encanto que les harán especialmente peligrosos y depredadores sociales. Hablamos de los psicópatas.

8 Los daños Psicológicos sobre las víctimas

Es muy infrecuente que en las primeras fases de acoso el niño que es víctima de Acoso escolar solicite ayuda psicológica por desconocer lo que le ocurre o atribuirlo a otras causas. En el estudio Cisneros, entre un 40 y un 58 % de las víctimas de acoso escolar no se identifican o reconocen como tales.

A un problema que no se reconoce por el propio niño o sus padres o educadores es muy difícil ponerle solución o adoptar medidas.

Cuando se identifica finalmente el problema, el daño suele estar ya instalado y el niño suele presentar algunas secuelas psicológicas importantes.

Hasta hace poco la intervención especializada con las víctimas del Acoso Escolar de psicólogos y psiquiatras, tenía muchas posibilidades de ofrecer un diagnóstico incorrecto debido a que son aún muy pocos los especialistas formados en el tratamiento de este problema. Es necesario insistir en que las secuelas de las víctimas de acoso escolar son Daños y no problemas que radiquen en una estructura de su personalidad o en factores psicológicos constitucionales previos.

Los diagnósticos en los casos de Acoso escolar, suelen ser desgraciadamente erróneos o sólo parcialmente correctos y terminan por rematar a los niños que son víctimas de ellos incrementando significativamente su estigmatización, confusión y sufrimiento.

Al hacerle sentirse responsable de sus problemas se le victimiza secundariamente. A ello es necesario añadir el estigma que desgraciadamente arrastran aún hoy los niños que visitan un psicólogo como niños “ que están mal de la cabeza”, “idos” o sencillamente “locos”.

Los diagnósticos incorrectos habitualmente realizados sobre las víctimas de los casos de acoso escolar suelen ser los siguientes:

- fobia escolar (se confunde debido al terror intenso que el niño presenta al ir al colegio y que es uno de los síntomas nucleares del Síndrome de Estrés Postraumático)
- estrés escolar (se confunde con el tipo de estrés postraumático que suelen presentar);
- síndrome de retorno al colegio
- depresión (debido a la indefensión generada por el acoso continuado y la consiguiente distimia);
- problemas de adaptación al Centro
- maníaco-depresión o ciclotimia (debido a los altibajos en el estado de ánimo);
- trastornos de personalidad (debido a las alteraciones y cambios en la personalidad que suele provocar el acoso);
- neurosis (debido a la labilidad emocional y a la falta de ajuste general);
- trastornos de ansiedad generalizada;
- ataques de pánico.
- Baja autoestima
- déficits en habilidades sociales

Estos diagnósticos son incorrectos en la medida en que olvidan significativamente o restan importancia explicativa a los aspectos situacionales tóxicos que los están causando y que tienen su origen en una agresión externa, continuada y mantenida, y no en una fragilidad psicológica de la víctima. La mayoría de estos errores diagnósticos proceden de un desconocimiento por el especialista de la sintomatología específica del síndrome de Estrés Postraumático infantil que se instala en los niños que son víctimas de estos procesos.

Estos diagnósticos clínicos no suelen tener en cuenta la posible existencia de causa en los comportamientos de hostigamiento en el ámbito escolar del niño.

La diferencia radica en que la manifestación del Síndrome de Estrés Postraumático es propia de un daño y no de características premórbidas de los niños. De un diagnóstico deficitario se deriva un enfoque terapéutico incorrecto que suele revestir características tácitamente culpabilizadoras.

Algunas “terapias positivas” o de corte “culpabilizador” suelen ser usadas especialmente con adolescentes afectados por el acoso escolar y terminan por

rematarlas cargando las tintas sobre el papel “protagonista” que las víctimas tienen en la “fabricación de su propio mal”.

Hay que añadir que con frecuencia la información acerca de que la víctima recibe algún tipo de tratamiento psicológico o apoyo por los servicios psicológicos del propio centro o de ello puede servir para estigmatizarla aún más, reforzando en la opinión pública la idea de que se trata de “alguien raro” o de una “personalidad patológica”.

La imagen social ante sus compañeros de la víctima queda hecha añicos.

El estudio Cisneros es contundente a la hora de establecer la inequívoca relación de causa-efecto entre la aparición en los niños de determinados cuadros clínicos y la intensidad del Acoso recibido.

En el siguiente cuadro se muestran las correlaciones de Spearman, todas ellas significativas al 99%.

CUADRO DE CORRELACIONES SIGNIFICATIVAS (Rxy de Spearman)

		ESTRES POSTRAUMÁTICO	DEPRESION	MALESTAR SOMÁTICO	AUTOLISIS	BAJA AUTOESTIMA	AUTOIMAGEN NEGATIVA	ANSIEDAD
INDICE DE ACOSO	Rxy	,481	,462	,277	,412	,415	,410	,434
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000

De las secuelas clínicas la que más parece relacionada con el Índice de Acoso es el Síndrome de Estrés Postraumático ($r_{xy} = 0,48$) seguido de la Depresión ($r_{xy} = 0,46$).

La ideación suicida o autolisis es significativa con una correlación de $r_{xy} = 0,41$, y subraya la realidad inquietante de que los niños acosados presentan un riesgo más elevado de conductas autolíticas.

Dentro de los diferentes tipos de Acoso a que se puede ver sometido un niño, existen algunos comportamientos que incrementan de manera especial la incidencia del Síndrome de Estrés Postraumático o la ideación Suicida (Autolisis) como se aprecia en los cuadros de correlaciones siguientes:

	ESTRÉS POSTRAUMÁTICO
	Rxy
	,448

DESPRECIO- RIDICULIZACIÓN	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
COACCION	Rxy	,358
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
RESTRICCIÓN COMUNICACIÓN	Rxy	,390
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
AGRESIONES	Rxy	,389
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
INTIMIDACIÓN AMENAZAS	Rxy	,387
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
EXCLUSION BLOQUEO SOCIAL	Rxy	,437
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
HOSTIGAMIENTO VERBAL	Rxy	,450
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
ROBOS	Rxy	,327
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000

Se observa que el Hostigamiento verbal, el Bloqueo social y las conductas de Exclusión así como las de Desprecio y ridiculización son susceptibles de provocar mayores índices tanto de Depresión como de Estrés Postraumático en los niños afectados.

		AUTOLISIS (IDEACIÓN SUICIDA)
DESPRECIO- RIDICULIZACIÓN	Rxy	,402
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
COACCION	Rxy	,266
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
RESTRICCIÓN COMUNICACIÓN	Rxy	,302
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
AGRESIONES	Rxy	,325
	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
	Rxy	,303

INTIMIDACIÓN AMENAZAS	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
	Rxy	,347
EXCLUSION BLOQUEO SOCIAL	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
	Rxy	,395
HOSTIGAMIENTO VERBAL	Nivel de Sig. (2 colas)	,000
	Rxy	,268
ROBOS	Nivel de Sig. (2 colas)	,000

Respecto al riesgo de suicidio se observa claramente que son las conductas de Desprecio y ridiculización y las de Hostigamiento Verbal las que provocan mayores índices de ideación suicida entre las víctimas.

Las secuelas Psicológicas identificadas en nuestro estudio son las siguientes:

SECUELAS PSICOLÓGICAS DE LOS NIÑOS

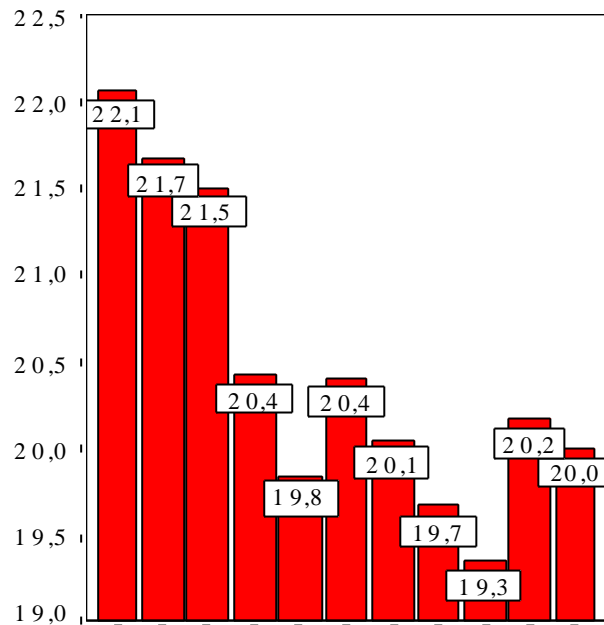
VÍCTIMAS DE ACOSO ESCOLAR

(N = 4 600)

- **Síndrome de Estrés postraumático 35%**
- **Depresión 36%**
- **Flashbaks/Terror 40 %**
- **Ideación Suicida o Autolisis 15 %**
- **Baja Autoestima 36 %**
- **Ansiedad 36 %**
- **Somatizaciones 14 %**
- **Autoimagen Negativa 37 %**
- **Introversión Social 25 %**
- **Distimia 30 %**

Las diferencias entre los grupos de víctimas y no víctimas son evidentes en todas las variables clínicas tal y como se aprecia en los siguientes gráficos:



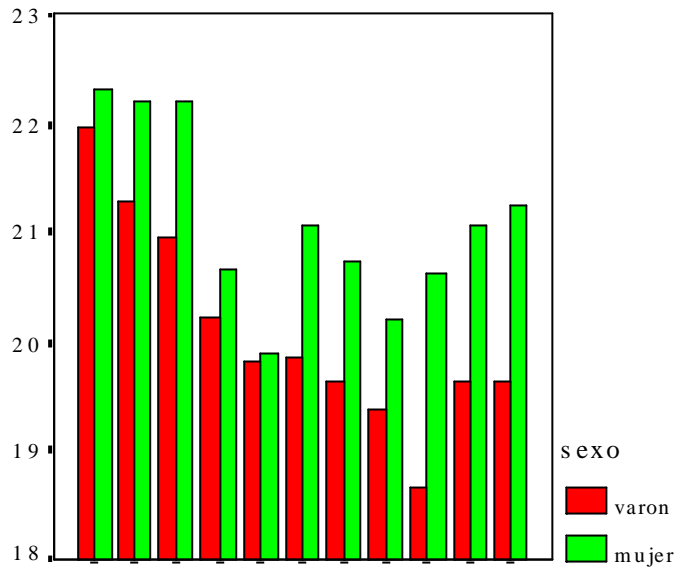


GRUPO DE VÍCTIMAS DE ACOSO

La evolución en la sintomatología del Estrés Postraumático entre las víctimas de Acoso confirma la relación inversamente proporcional que se encuentra entre la edad y los comportamientos de Acoso.

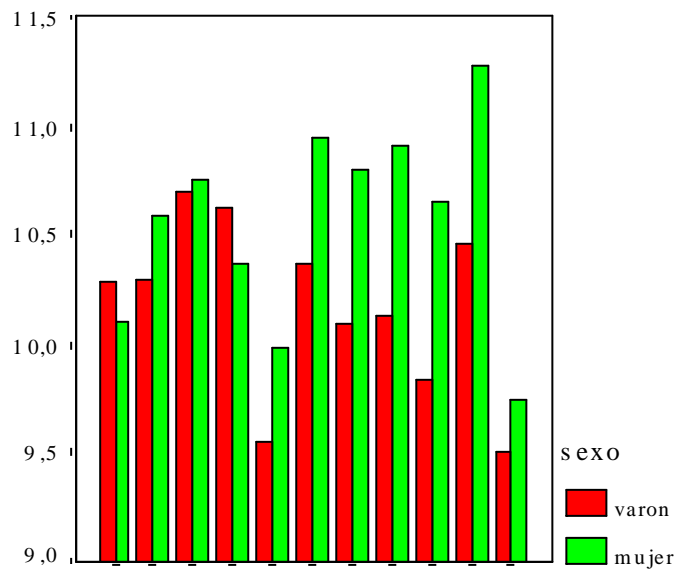
En bachillerato sin embargo se observa un preocupante repunte de la sintomatología de Estrés postraumático entre las víctimas.

Las diferencias en cuanto a la generación de **Estrés postraumático** por sexos son notables. Ya hemos visto que sin lugar a duda los niños son más frecuentemente acosados que las niñas y con mayor intensidad. Sin embargo los índices de Estrés postraumático entre las víctimas de sexo femenino son sistemáticamente más elevados que los de los niños acosados en todos los grupos de edad. Esto señala a que el tipo de conductas que se practica en el acoso a las niñas significa un mayor bloqueo social y un hostigamiento que envenena las redes sociales y perjudica notablemente la vida social de la niña, incrementando la indefensión.



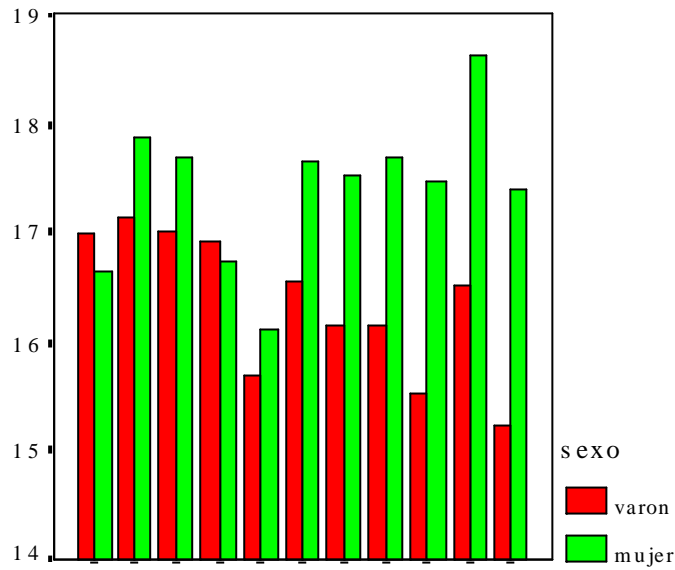
GRUPO DE VÍCTIMAS

Respecto a los **comportamientos autolíticos o ideación suicida**, ocurre algo parecido con un mayor daño del grupo de víctimas niñas. Según crecen las niñas víctimas de Acoso escolar se destacan mucho más de sus compañeros varones también víctimas existiendo una brecha cada vez mayor en los grupos de los de mayor edad.

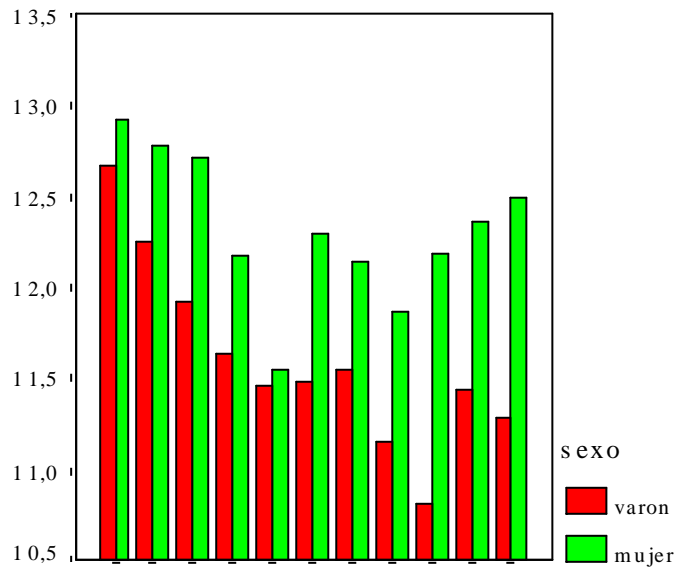


GRUPO DE VÍCTIMAS

En cuanto a la Depresión y a la Ansiedad ocurre lo mismo que lo ya comentado.



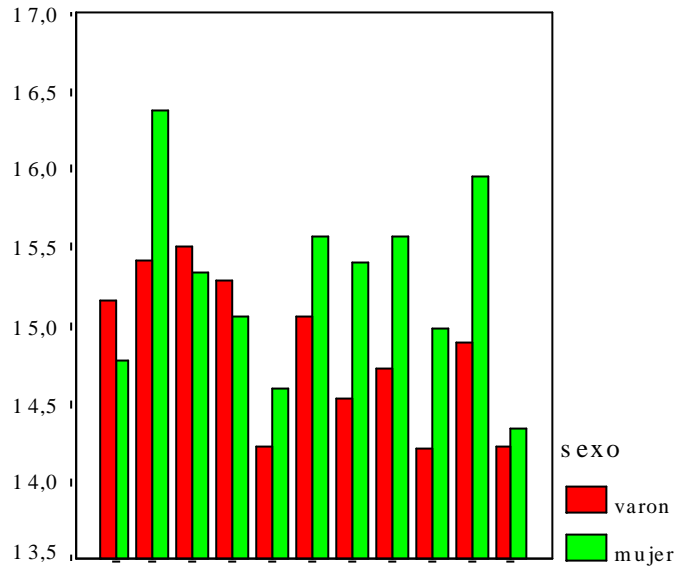
GRUPO DE VÍCTIMAS



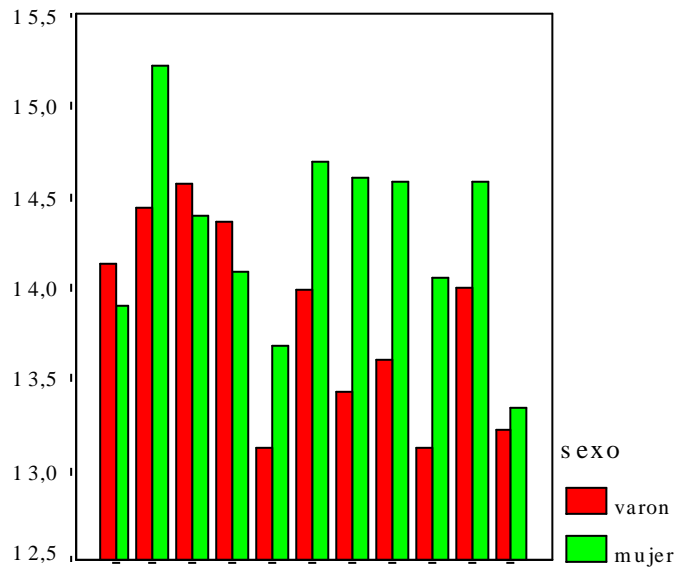
GRUPO DE VÍCTIMAS

Otro de los efectos del Acoso es la Disminución de la Autoestima, Ocurre lo ya observado en los indicadores clínicos anteriores. En los grupos de víctimas se observa una correlación positiva entre la intensidad del acoso y la disminución paulatina de la Autoestima del niño. Muy especialmente las niñas vuelven a estar más afectadas por

la disminución de la Autoestima y el incremento del odio a si mismas (Autoimagen Negativa).

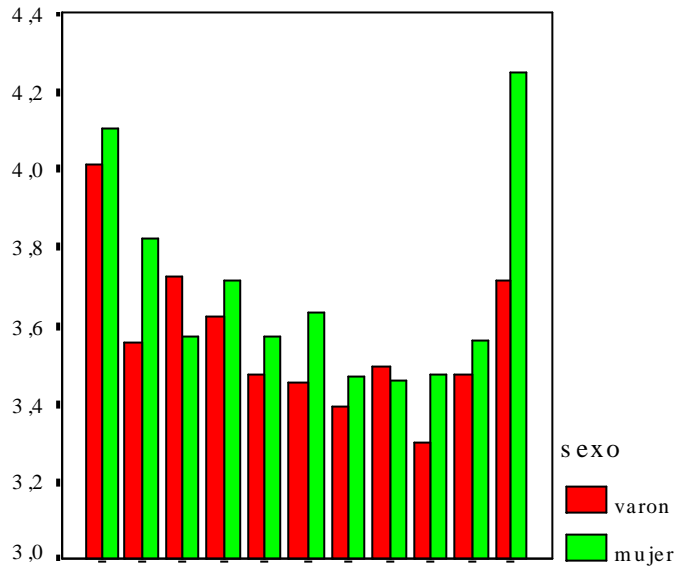


GRUPO DE VICTIMAS



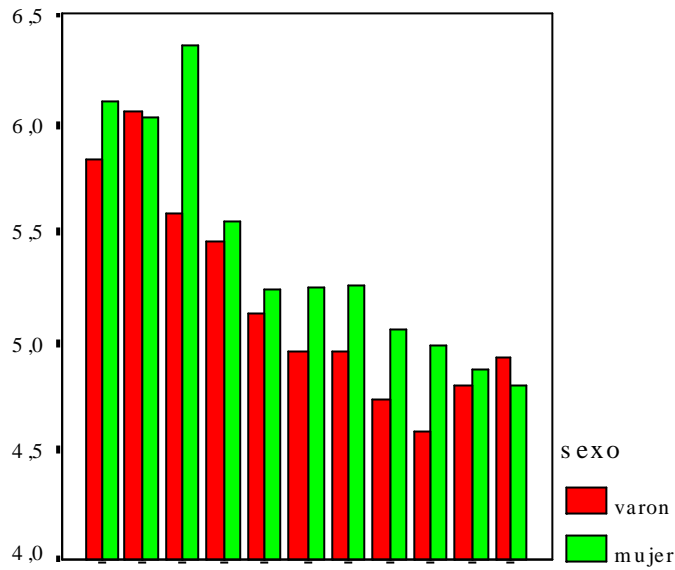
GRUPO DE VICTIMAS

Los cuadros somáticos son también diferenciales dentro del grupo de víctimas entre niños y niñas tal y como se aprecia en el gráfico siguiente. Por edades se aprecia una curva en forma de U repuntando la somatización al final del bachiller.



GRUPO DE VICTIMAS

Dentro de la sintomatología propia del Estrés Postraumático ocupa una especial relevancia las visualizaciones invasivas o Flashbacks que presentan los niños que son víctimas de Acoso. Se vuelve a observar un mayor daño en el colectivo de víctimas femeninas con una tendencia a equipararse los dos grupos al final del bachillerato.



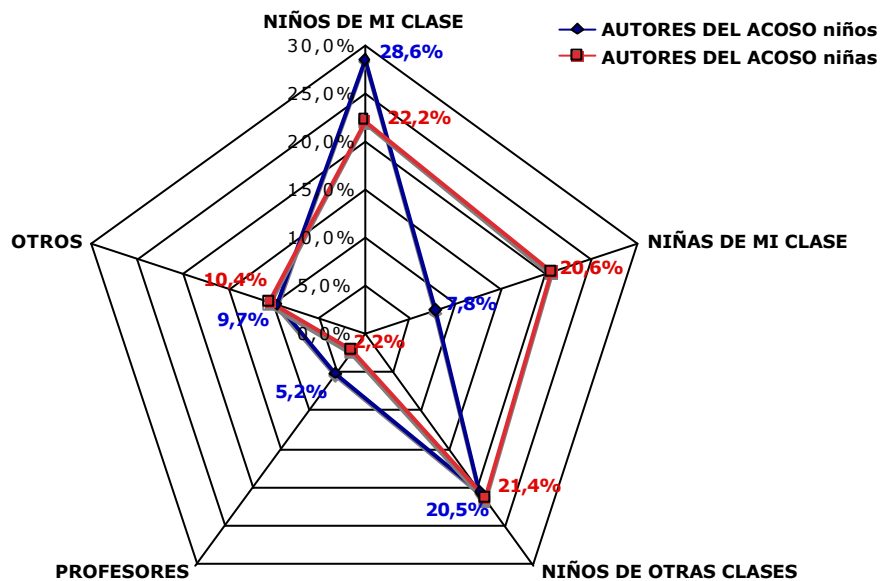
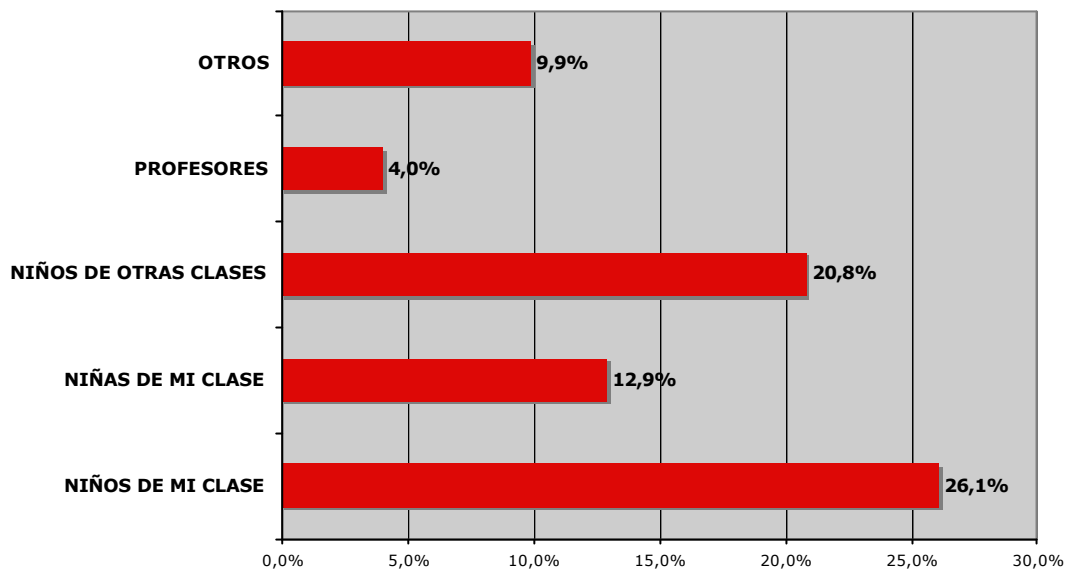
GRUPO DE VICTIMAS

9 Modalidades de Acoso escolar

Autores del Acoso:

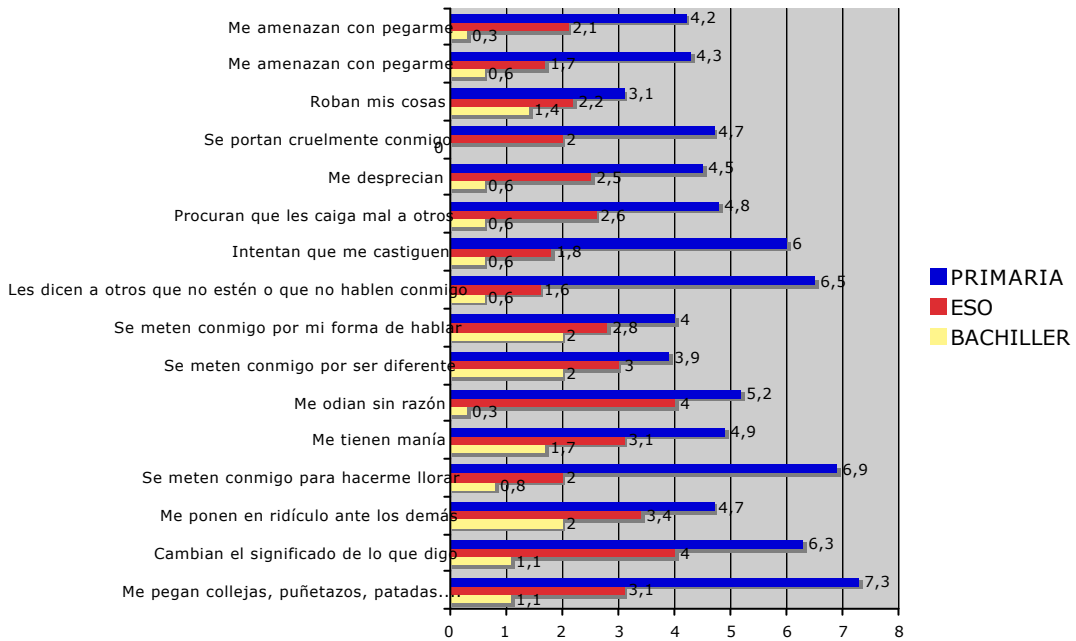
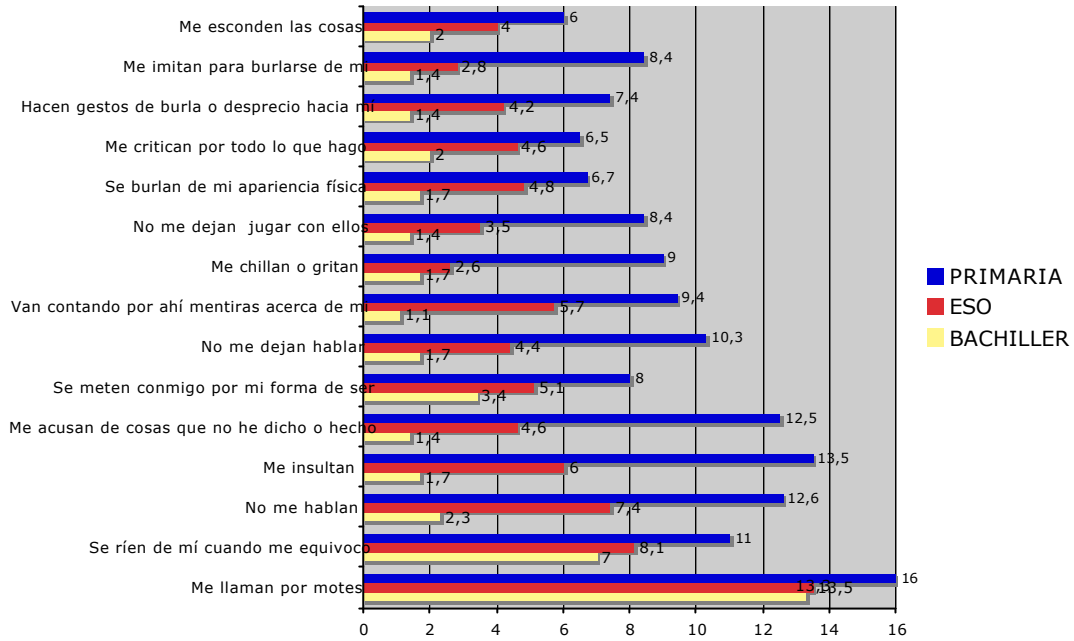
En general los autores del Acoso escolar son 0 niños de su propia clase (26,1%) y niños de otras clases (20,8%). Es significativo que para un 4 % son los profesores los maltratadores. Los niños que dicen ser maltratados por el profesor son más del doble que las niñas (5,2 % frente a 2,2%). Los varones son señalados como agresores en más del doble de los casos que las niñas (26 % y 13 % respectivamente).

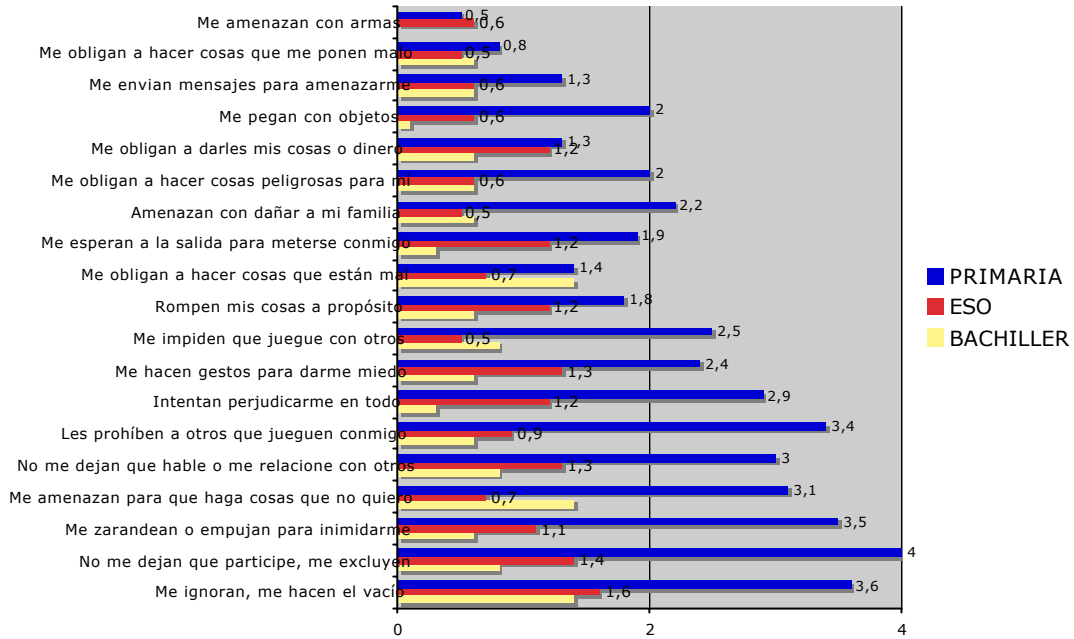
AUTORES DEL ACOSO



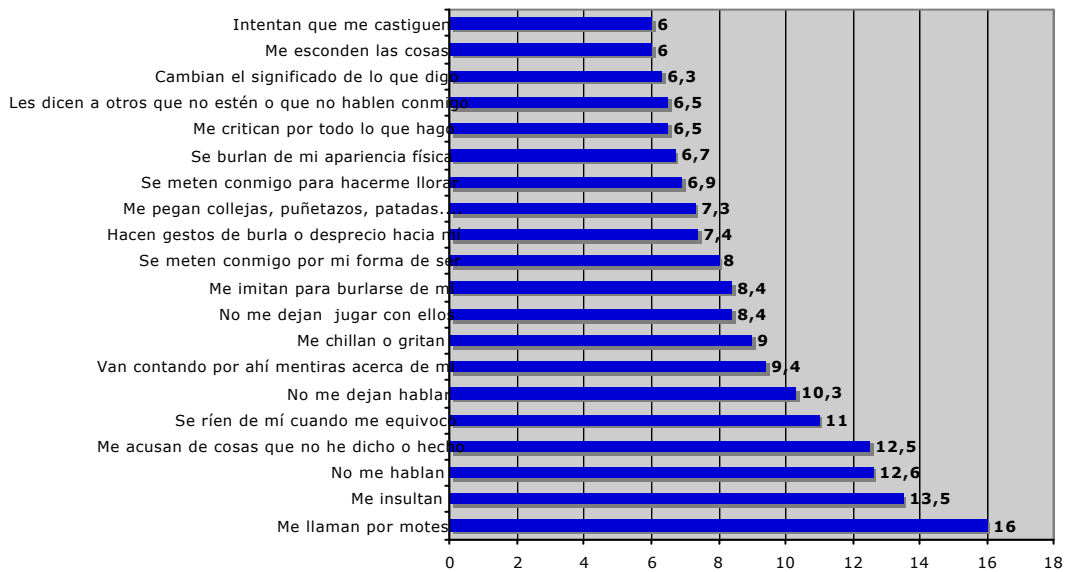
Puede observarse cómo los niños son más acosados por otros niños de su mismo sexo (20,6%) y muy poco por niñas (7,8%). Sin embargo las niñas son hostigadas casi de igual modo por niños (20,6%) que por niñas de su clase (21,4%).

Evolución de la incidencia de los comportamientos de Acoso:

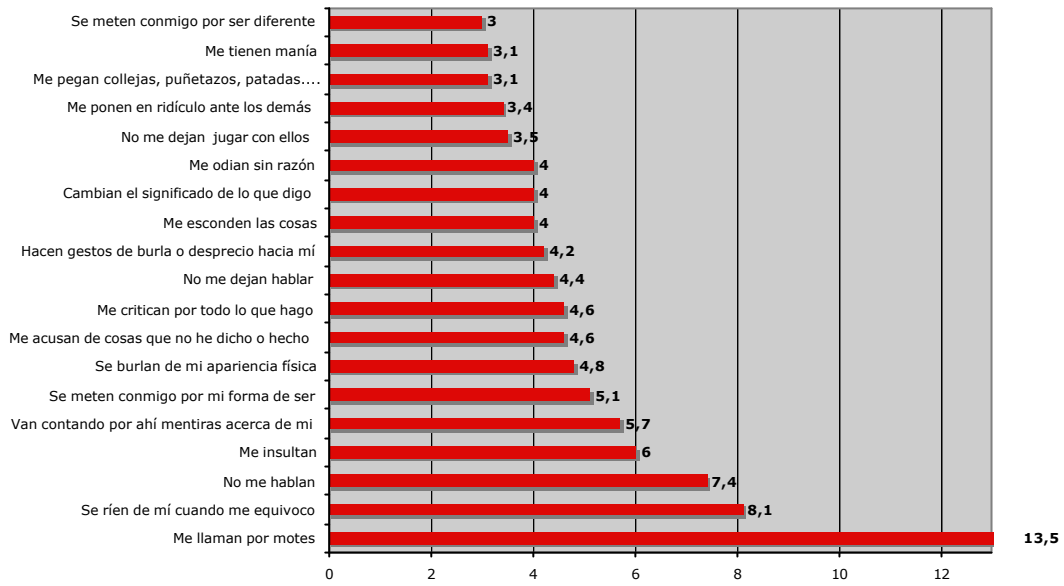




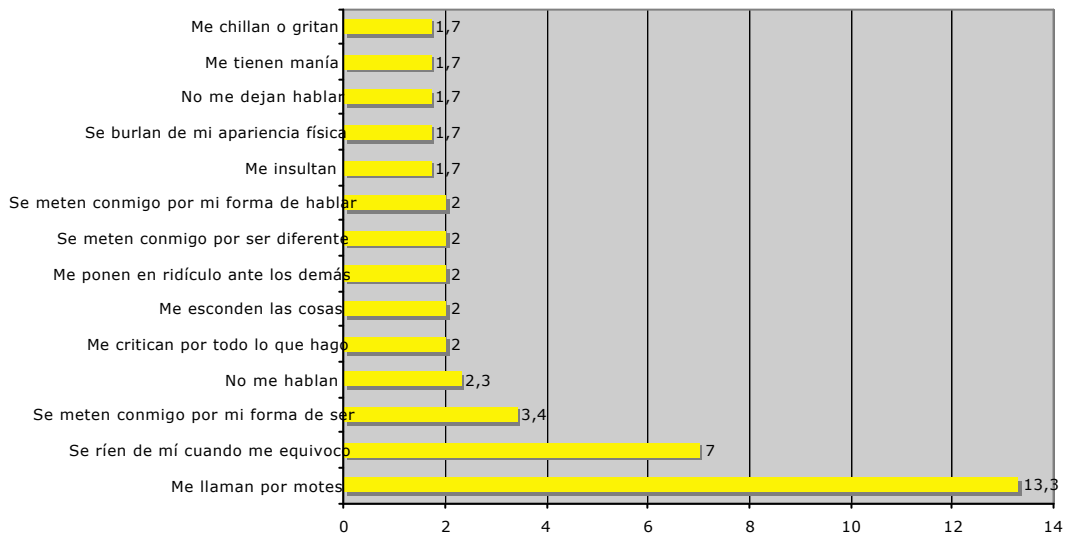
CONDUCTAS DE ACOSO MÁS FRECUENTES EN PRIMARIA %



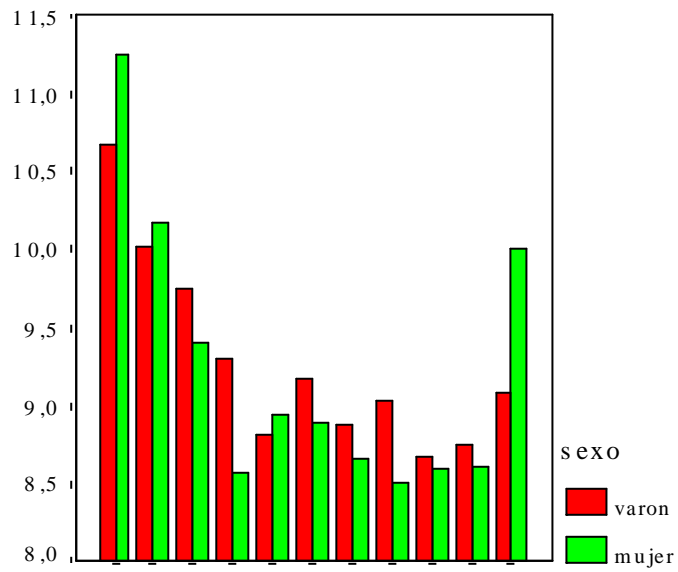
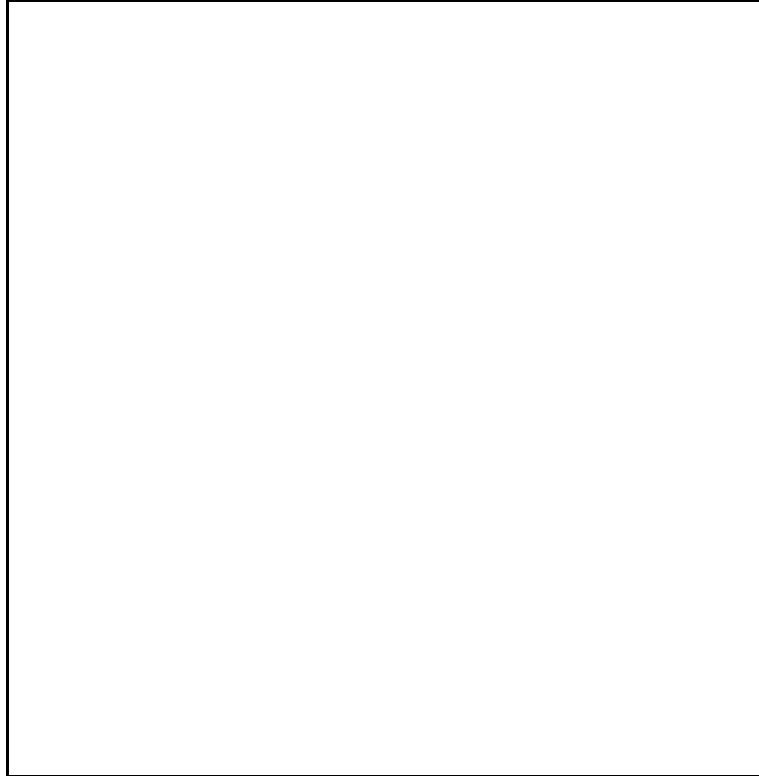
CONDUCTAS DE ACOSO MÁS FRECUENTES EN LA ESO %



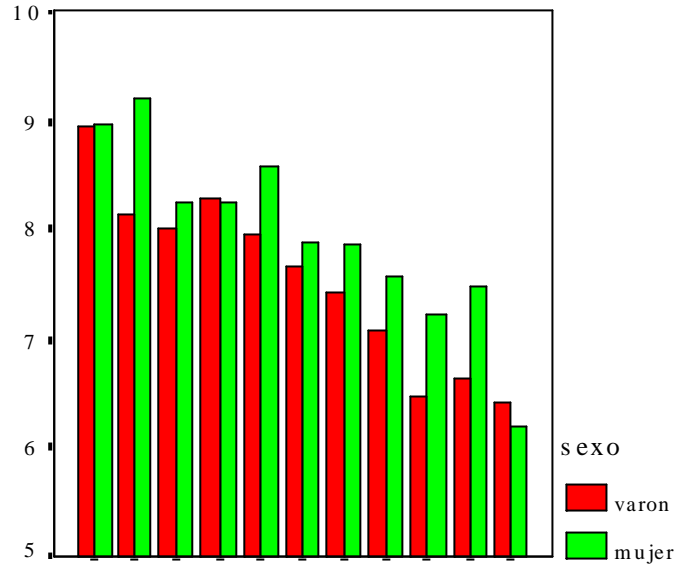
CONDUCTAS DE ACOSO MÁS FRECUENTES EN BACHILLERATO %



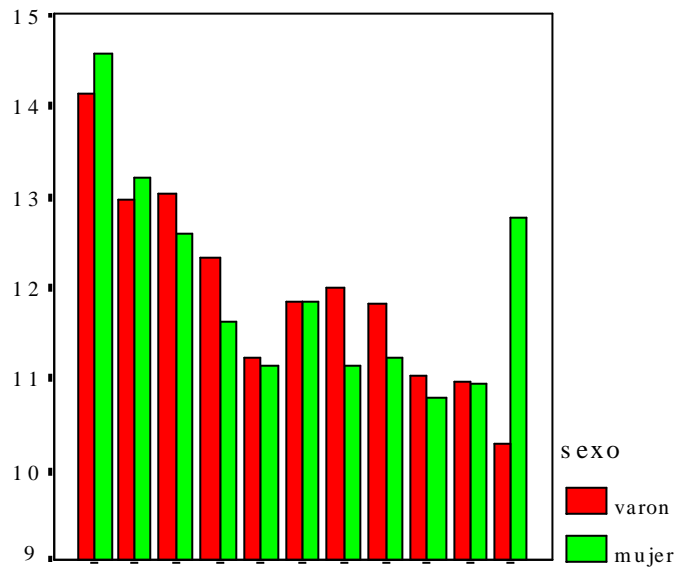
Modalidades del Acoso Escolar por sexos



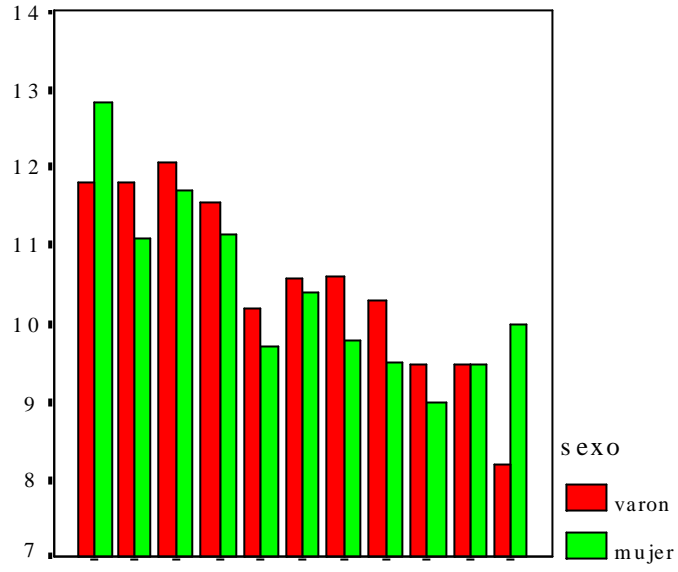
GRUPO DE VICTIMAS



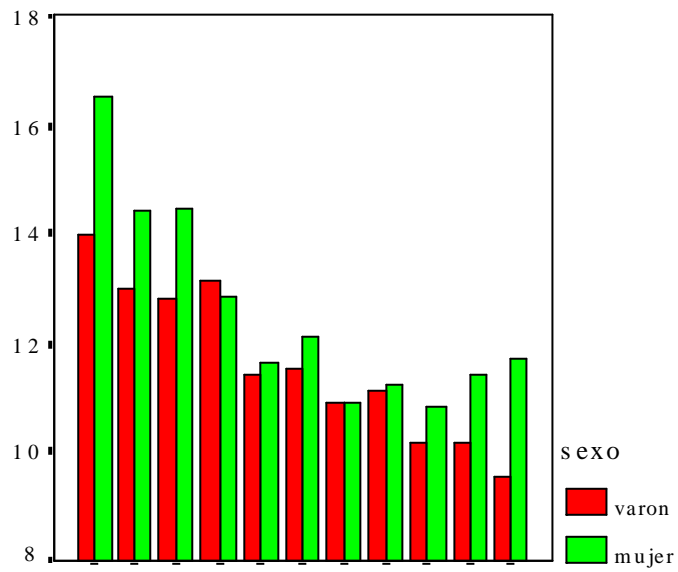
GRUPO DE VICTIMAS



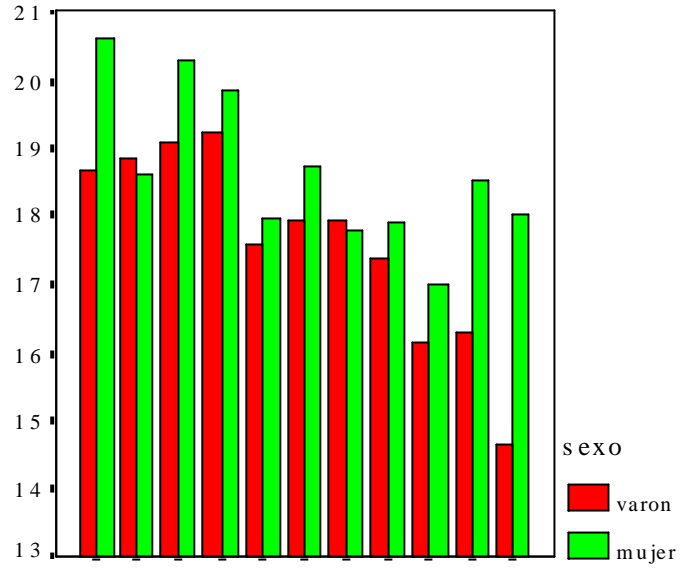
GRUPO DE VICTIMAS



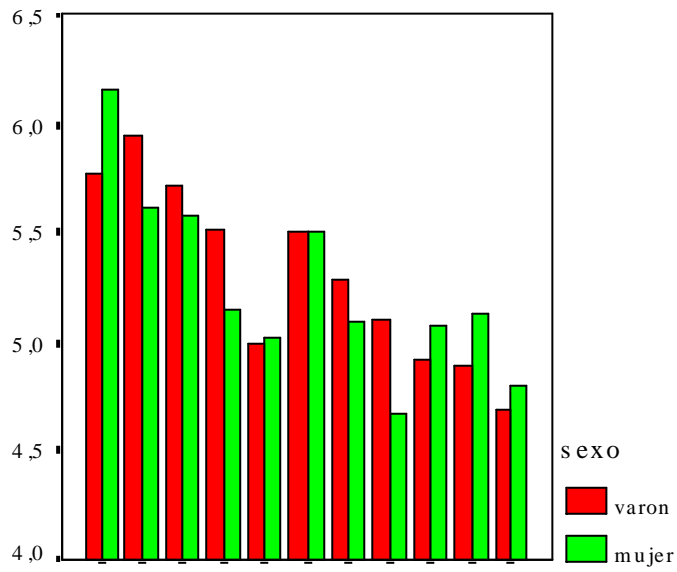
GRUPO DE VICTIMAS



GRUPO DE VICTIMAS



GRUPO DE VICTIMAS



GRUPO DE VICTIMAS

Los Acosadores

El fenómeno del Acoso escolar atraviesa en su evolución en el tiempo fases diferentes en las que el número de niños que acosa crece o disminuye.

	ACOSADORES	NO ACOSADORES
2º PRIMARIA	48,8%	51,2%
3º PRIMARIA	53,2%	46,8%
4º PRIMARIA	55,6%	44,4%
5º PRIMARIA	41,9%	58,1%
6º PRIMARIA	36,5%	63,5%
1º ESO	43,6%	56,4%
2º ESO	44,7%	55,3%
3º ESO	45,5%	54,5%
4º ESO	32,9%	67,1%
1º BACHILLER	27,0%	73,0%
2º BACHILLER	31,5%	68,5%

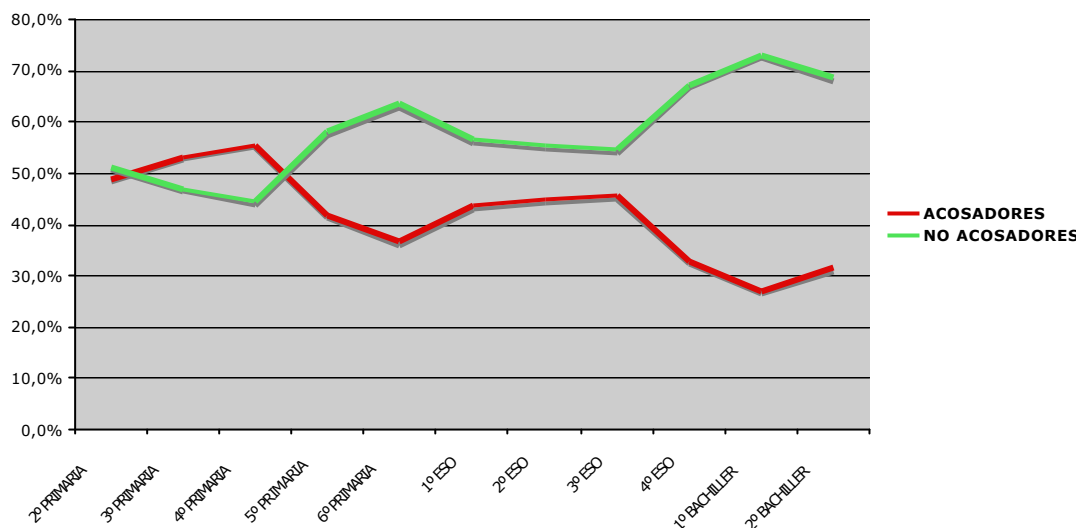
Los períodos negros en los que el número de niños que acosan es creciente son de tres:

- Entre 2º y 4º de Primaria
- Entre 1º y 3º ESO
- En 2º de Bachiller

Los períodos en que el número de acosadores disminuye son dos:

- Entre 5º y 6º de Primaria
- Entre 4º ESO y 1º Bachiller

EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO ACOSADORES Y NO ACOSADORES

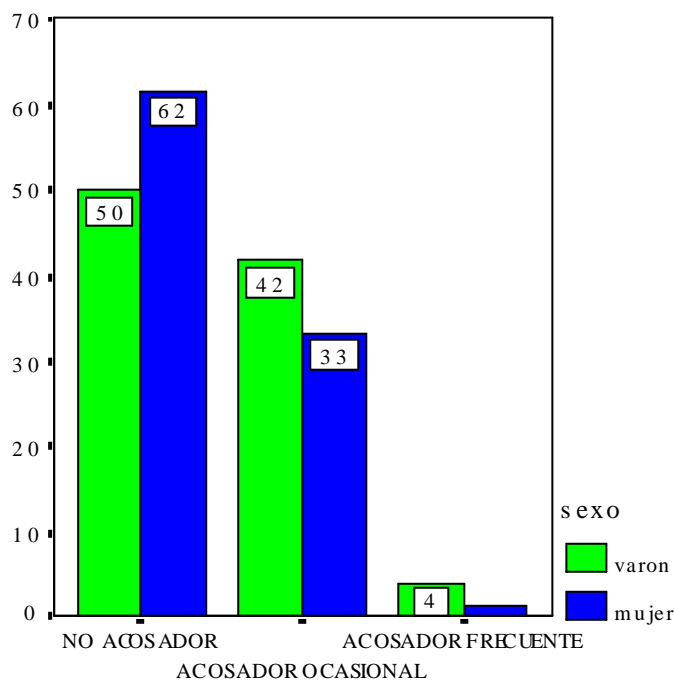
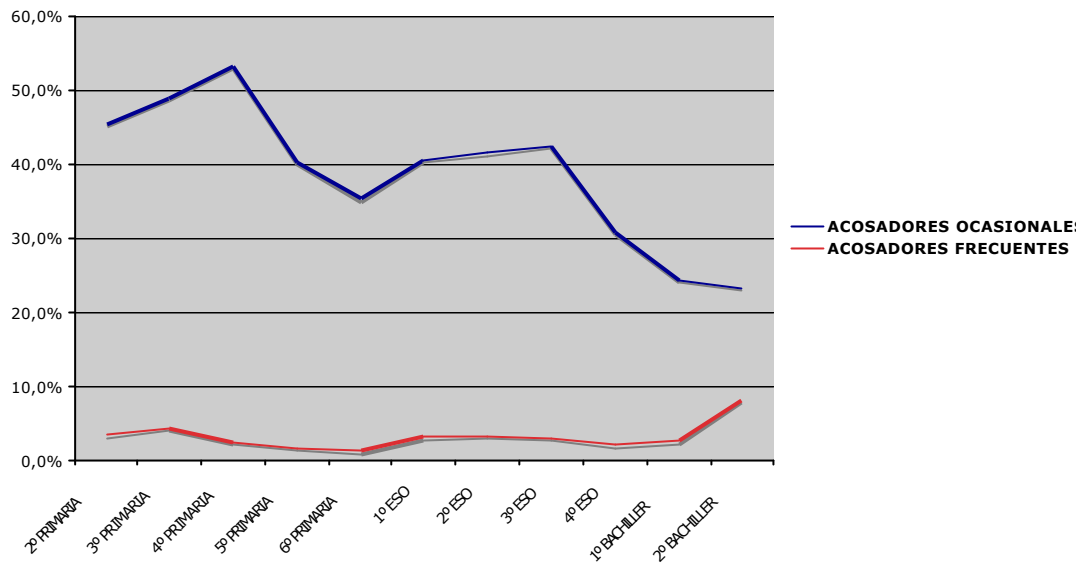


Podemos dividir al grupo de niños que se reconocen como hostigadores de sus compañeros entre aquellos que solo ocasionalmente los hostigan y aquellos que se reconocen habituales hostigadores. Un total de 42 % se reconocen hostigadores ocasionales o frecuentes de sus compañeros.

El 39 % pertenecen al grupo de hostigadores ocasionales frente al 3 % que se reconoce un acosador habitual.

Existen diferencias significativas por sexos. Los niños suelen ser más frecuentemente hostigadores que las niñas, tanto en el grupo de acosadores ocasionales como en el de acosadores habituales. En este último grupo la tasa de niños acosadores duplica a la de niñas, llegando a ser del 4%.

EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE ACOSADORES



TIPOS DE ACOSADORES

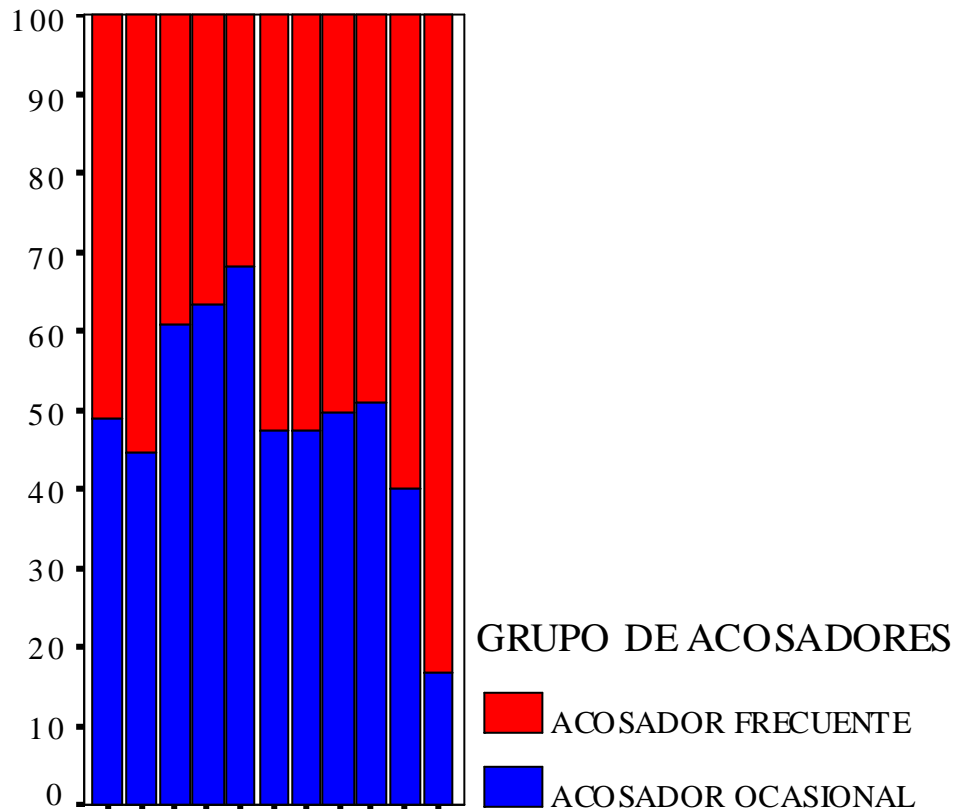
Si analizamos la evolución por edades, observamos una siniestra evolución en el balance entre los acosadores habituales y los acosadores ocasionales, que señala que, con la edad, el tipo de acoso que va teniendo cada vez más peso es el acoso habitual. Hasta 6º de primaria la relación mejora, pero a partir del 1º de la ESO el número de niños que pasan a ser frecuentes acosadores va ganando peso sobre el grupo de acosadores ocasionales. Esto confirma la naturaleza reforzante del acoso para el niño que lo viene practicando desde hace años que explica que cada vez lo practique con

mayor asiduidad, repitiendo un comportamiento que le va suponiendo éxito social y ventajas.

El cambio radical de tendencia al pasar de la Primaria a la ESO es una de los factores más preocupantes de este estudio.

La educación secundaria parece fracasar completamente en la tarea de reducir el número de adolescentes que repiten asiduamente los comportamientos de acoso.

Resulta enormemente preocupante que al finalizar el bachillerato el número de acosadores habituales en relación al número de acosadores ocasionales alcance su máxima cota, tal y como se ve en el gráfico siguiente.



POR CURSO

TIPOS DE ACOSADORES POR CURSO

CURSOS		NO ACOSADORES	ACOSADORES OCASIONALES	ACOSADORES	TOTAL
2 PRIMARIA	N	122	108	8	238
	% CURSO	51,3%	45,4%	3,4%	100,0%
	% del Total	3,1%	2,8%	,2%	6,1%
3 PRIMARIA	N	87	91	8	186
	% CURSO	46,8%	48,9%	4,3%	100,0%
	% del Total	2,2%	2,3%	,2%	4,8%
4 PRIMARIA	N	110	132	6	248
	% CURSO	44,4%	53,2%	2,4%	100,0%
	% del Total	2,8%	3,4%	,2%	6,4%
5 PRIMARIA	N	177	123	5	305
	% CURSO	58,0%	40,3%	1,6%	100,0%
	% del Total	4,5%	3,2%	,1%	7,8%
6 PRIMARIA	N	220	122	4	346
	% CURSO	63,6%	35,3%	1,2%	100,0%
	% del Total	5,6%	3,1%	,1%	8,9%
1 ESO	N	376	270	21	667
	% CURSO	56,4%	40,5%	3,1%	100,0%
	% del Total	9,6%	6,9%	,5%	17,1%
2 ESO	N	292	219	17	528
	% CURSO	55,3%	41,5%	3,2%	100,0%
	% del Total	7,5%	5,6%	,4%	13,5%
3 ESO	N	304	237	17	558
	% CURSO	54,5%	42,5%	3,0%	100,0%
	% del Total	7,8%	6,1%	,4%	14,3%
4 ESO	N	322	148	10	480
	% CURSO	67,1%	30,8%	2,1%	100,0%
	% del Total	8,3%	3,8%	,3%	12,3%
1 BACHILLER	N	197	66	7	270
	% CURSO	73,0%	24,4%	2,6%	100,0%
	% del Total	5,1%	1,7%	,2%	6,9%
2 BACHILLER	N	50	17	6	73
	% CURSO	68,5%	23,3%	8,2%	100,0%
	% del Total	1,3%	,4%	,2%	1,9%
Total	N	2257	1533	109	3899
	% CURSO	57,9%	39,3%	2,8%	100,0%
	% del Total	57,9%	39,3%	2,8%	100,0%

TIPOS DE ACOSADORES POR CURSO (NIÑOS)

N IÑOS		NO ACOSADORES	ACOSADORES OCASIONALES	ACOSADORES FRECUENTES	TOTAL
2 PRIMARIA	N	75	65	4	144
% CURSO		52,1%	45,1%	2,8%	100,0%
% del Total		3,7%	3,2%	,2%	7,2%
3 PRIMARIA	N	40	50	6	96
% CURSO		41,7%	52,1%	6,3%	100,0%
% del Total		2,0%	2,5%	,3%	4,8%
4 PRIMARIA	N	45	75	4	124
% CURSO		36,3%	60,5%	3,2%	100,0%
% del Total		2,2%	3,7%	,2%	6,2%
5 PRIMARIA	N	83	68	4	155
% CURSO		53,5%	43,9%	2,6%	100,0%
% del Total		4,1%	3,4%	,2%	7,7%
6 PRIMARIA	N	94	71	3	168
% CURSO		56,0%	42,3%	1,8%	100,0%
% del Total		4,7%	3,5%	,1%	8,4%
1 ESO	N	173	157	13	343
% CURSO		50,4%	45,8%	3,8%	100,0%
% del Total		8,6%	7,8%	,6%	17,1%
2 ESO	N	152	133	13	298
% CURSO		51,0%	44,6%	4,4%	100,0%
% del Total		7,6%	6,6%	,6%	14,9%
3 ESO	N	136	126	13	275
% CURSO		49,5%	45,8%	4,7%	100,0%
% del Total		6,8%	6,3%	,6%	13,7%
4 ESO	N	156	81	8	245
% CURSO		63,7%	33,1%	3,3%	100,0%
% del Total		7,8%	4,0%	,4%	12,2%
1 BACHILLER	N	83	42	7	132
% CURSO		62,9%	31,8%	5,3%	100,0%
% del Total		4,1%	2,1%	,3%	6,6%
2 BACHILLER	N	12	9	5	26
% CURSO		46,2%	34,6%	19,2%	100,0%
% del Total		,6%	,4%	,2%	1,3%
TOTAL	N	1049	877	80	2006
% CURSO		52,3%	43,7%	4,0%	100,0%
% del Total		52,3%	43,7%	4,0%	100,0%

TIPOS DE ACOSADORES POR CURSO (NIÑAS)					
N IÑAS		NO ACOSADORES	ACOSADORES OCASIONALES	ACOSADORES FRECUENTES	TOTAL
2 PRIMARIA	N	46	42	4	92
% CURSO		50,0%	45,7%	4,3%	100,0%
% del Total		2,5%	2,2%	,2%	4,9%
3 PRIMARIA	N	47	41	2	90
% CURSO		52,2%	45,6%	2,2%	100,0%
% del Total		2,5%	2,2%	,1%	4,8%
4 PRIMARIA	N	64	57	2	123
% CURSO		52,0%	46,3%	1,6%	100,0%
% del Total		3,4%	3,0%	,1%	6,6%
5 PRIMARIA	N	94	55	1	150
% CURSO		62,7%	36,7%	,7%	100,0%
% del Total		5,0%	2,9%	,1%	8,0%
6 PRIMARIA	N	126	51	1	178
% CURSO		70,8%	28,7%	,6%	100,0%
% del Total		6,7%	2,7%	,1%	9,5%
1 ESO	N	200	109	7	316
% CURSO		63,3%	34,5%	2,2%	100,0%
% del Total		10,7%	5,8%	,4%	16,9%
2 ESO	N	139	84	4	227
% CURSO		61,2%	37,0%	1,8%	100,0%
% del Total		7,4%	4,5%	,2%	12,1%
3 ESO	N	168	111	3	282
% CURSO		59,6%	39,4%	1,1%	100,0%
% del Total		9,0%	5,9%	,2%	15,0%
4 ESO	N	163	66	2	231
% CURSO		70,6%	28,6%	,9%	100,0%
% del Total		8,7%	3,5%	,1%	12,3%
1 BACHILLER	N	114	24		138
% CURSO		82,6%	17,4%		100,0%
% del Total		6,1%	1,3%		7,4%
2 BACHILLER	N	38	8	1	47
% CURSO		80,9%	17,0%	2,1%	100,0%
% del Total		2,0%	,4%	,1%	2,5%
TOTAL	N	1199	648	27	1874
% CURSO		64,0%	34,6%	1,4%	100,0%
% del Total		64,0%	34,6%	1,4%	100,0%

Comparativamente el grupo de niños es el que peor evoluciona en relación a la tasa de acosadores, tal y como se ve en los porcentajes relativos de niños y niñas que se señalan acosadores a lo largo de los cursos.

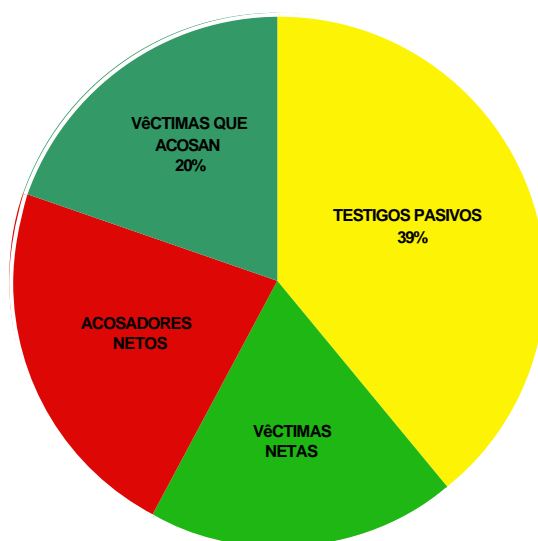
Acosadores y víctimas de la violencia escolar

Del 38 % de niños que aparecen en el estudio como víctimas de violencia en el ámbito escolar, la mitad (el 18,6%) no responden a la violencia con violencia. Sin embargo la otra mitad (el 19,7%) utilizan el hostigamiento contra otros. De ellos, un 11 % son acosadores frecuentes.

	NO ACOSADORES	ACOSADORES	TOTAL
NO VÍCTIMAS DE VIOLENCIA	39,3%	22,4%	61,7%
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA	18,6%	19,7%	38,3%
TOTAL	57,9%	42,1%	100%

Existe un grupo de “testigos pasivos” que no hostiga ni es hostigado que representa a 4 de cada 10 niños.

El 22,4% de los niños encuestados son embargo utiliza la violencia contra otros a pesar de no recibir ninguna ellos. Se trata de agresores o acosadores netos.



10 Causas del Acoso Escolar

Dentro del grupo que se señala como agresor es interesante hacer notar las razones que aducen para hacerlo:

Razones de los que acosan	%
Porque me provocaron	17 %
Por gastar una broma	10,3 %
Para evitar que me lo hagan a mí	3.3 %
Por pasar el rato	2,8 %
Porque a mi me lo hacen otros	2,6 %
Por molestar	2,5 %
Porque son diferentes	0,6 %
Porque son más débiles	0,7 %
Otras razones	4,10 %
NS/Nc	

De manera habitual los niños agresores se sienten agraviados o frustrados o sienten que los demás les provocan continuamente.

Esta posición existencial de tipo paranoide explica que ante el continuado agravio que sienten, desencadenen agresiones contra otros niños muy fácilmente.

Por otro lado queda manifiesto el encadenamiento de las violencias pasadas con futuras violencias del modo que se explica a continuación.

La mitad de los niños que son víctimas de violencia contestan a la violencia con violencia y hostigan a su vez a otros, que no tienen forzosamente porque ser los que les han agredido.

Se genera así un mecanismo de desplazamiento o agresión vicaria mediante el que las víctimas de violencia canalizan su frustración o agresividad hacia otros niños en medio de un ciclo violento sin fin.

Estos resultados subrayan una vez más la importancia, en la protocolización contra el acoso, de desarrollar el valor de la tolerancia hacia el otro y la “tolerancia cero” a la violencia, como formas de no permitir instalarse el ciclo de agravio-venganza o de agresión recibida-agresión emitida contra otros.

La segunda razón que señalan los niños que acosan es el humor, hacer una gracia o gastar una broma a otros. Muchos de los casos de Acoso comienzan con esta intención de pasar un “buen rato” a costa de otro al que se denigra, ridiculiza o burla.

Son buenos modelos para este 10 % de los agresores la mayoría de los programas televisivos de humor que utilizan el daño, la violencia contra otros o las malas pasadas que se les hacen a otros para hacer reír y ganar audiencia. En muchos colegios ganan audiencia el 10 % de agresores que entienden rápidamente que una buena forma de obtener el aplauso, las risas o el reconocimiento social de los otros niños puede ser ponerle motes, reírse de él, ridiculizarlo, etc...

Cuando estas conductas de ridiculización no reciben sanción, el efecto de bola de nieve produce una espiral de burla y ridiculización mutua de “todos contra todos” que vuelve a consagrar el principio de “sálvese quien pueda”. Cuanto más ridículo o tonto o torpe se hace aparecer a la víctima, mayor es el daño psicológico que se le hace, tal y como se observa en las mayores correlaciones del factor de Desprecio-ridiculización con todas las escalas clínicas. Por tanto las risas, los motes, las humillaciones hacen que las víctimas terminen reforzando el acoso confirmando a todos los demás con su propio malestar psicológico, su llanto y su desestabilización emocional que efectivamente son torpes, estúpidas o tontas.

Un 2,6 % de los agresores justifican su actuación en que “a mi me lo hacen otros” lo cual señala la vigencia actual de la Ley del Talión en nuestras aulas. Muchos padres sin saber lo que hacen refuerzan el problema del acoso cuando marcan a sus hijos en casa el objetivo de contestar con otra agresión a la que reciben. “Si te dan, tu das”.

El aburrimiento y la necesidad de animación parecen ser las causas del acoso para un 3 % de los agresores.

Las diferencias físicas o psicológicas de las víctimas o su debilidad no parecen ser la razón del acoso en el estudio realizado. Una vez más reciben escaso o ningún apoyo empírico los extendidos mitos acerca de la supuesta diferencia o debilidad de las víctimas como causa antecedente del acoso en la mente de los agresores. Tan solo de un solo 0,6% y un 0,7% señalan estas como las razones de su acoso a otros niños.

La tercera razón que más señalan los niños que acosan a otros es evitar que se lo hagan a ellos. Con ello vuelve a aparecer aquí la naturaleza instrumental que tiene para muchos de los que acosan el acosar a otros. Efectivamente no hay como linchar a otros para reducir la posibilidad de ser linchado uno mismo. El acoso escolar reviste así el carácter de un aprendizaje perverso que acompaña a muchos niños a la edad adulta: la violencia contra otros previene la violencia contra uno mismo.

En un mundo de impunidad frente al acoso escolar y de abandono de la disciplina y de la protección debida contra la violencia, algunos niños aprenden a sobrevivir a base de hostigar y agredir a otros o participar en el linchamiento psicológico de otros.

Referencias bibliográficas

- Fidalgo, A.M y Piñuel, I. (2004) “La escala Cisneros como herramienta de valoración del Mobbing”. *PSICOTHEMA* N° 4 Noviembre 2004. 615-624.
- Piñuel, I (2001). *Mobbing. Como sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo*. Santander: Sal terrae.
- Piñuel, I (2001). “Mobbing, La lenta y silenciosa alternativa al despido”. Revista *AEDIPE*, 17 19-55.
- Piñuel, I (2003) *Mobbing, Manual de autoayuda*. Madrid: Aguilar.
- Piñuel, I (2004) *Neomanagement. Jefes tóxicos y sus víctimas*. Madrid :Aguilar.
- Piñuel, I (2004 b) La prevención del Neomanagement en las organizaciones en *Dirigir Personas*. N° 31 Sept 2004. 48-53
- Piñuel, I (2004 c) Mobbing : Un Nuevo reto para la conflictología. *En Guerra y paz en el trabajo. Conflictos y conflictología en las organizaciones*.13-30.
- Piñuel, I, y Oñate, A (2002). “La incidencia del Mobbing o acoso psicológico en el trabajo en España”. En *Revista de Relaciones Laborales de la UPV, Lan Harremanak*, 7(II), 35-62.
- Piñuel, I, y Oñate, A (2003). El Mobbing o acoso psicológico en el trabajo en España. *Congreso Internacional Virtual :“ Intangibles e interdisciplinariedad”*. 409-426
- Piñuel I y Oñate A (2004): “El Mobbing o Acoso Psicológico en España”. En *Desigualdad Social y relaciones de Trabajo*. Ed Universidad de Salamanca. p 187 – 211.
- Piñuel, I., y Fidalgo, A.M. (2003) Propiedades psicométricas del Barómetro Cisneros. En *Congreso Internacional de Metodología de las Ciencias del Comportamiento 2003*. Valencia.
- Piñuel, I., Fidalgo, A.M., Oñate, A. y Ferreres, D. (abril, 2004). Resultados epidemiológicos del barómetro Cisneros III sobre acoso psicológico en el trabajo o Mobbing. *Comunicación presentada al VIII Congreso Internacional de Evaluación Psicológica 2004*, Málaga.
- Zapf, D, Knorz, C y Kulla, M. (1996). On the relationship between Mobbing factors and Job Content. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, Vol 5, N° 2 215-239.